

# DIARIO UNIVERSAL

MADRID.—AÑO VI.—NÚM. 2.005

PERIÓDICO LIBERAL Y DE INFORMACIÓN

Martes 28 de Julio de 1908

## ALMA MATER

Mieux vaut de beaucoup l'absence d'université que l'existence d'une université faible, l'université faible devenant une école de paresse et de médiocrité, qui gâte les autres écoles du même genre.

(Vale más, con mucho, la falta de toda Universidad, que la existencia de una Universidad débil; pues ésta, convirtiéndose en una escuela de perezosa y medianías, entorpece a las otras escuelas del mismo género.)

BERNARDO RIVERO

Llegué ayer de la sencilla y simpática fiesta con que en la ciudad de Alcalá se ha celebrado el IV centenario de su Universidad gloriosa, y no sé por qué siento la necesidad de trasladar al papel algunas ideas que durante la fiesta me han sugerido el entusiasmo real de los concurrentes, los anhelos por todos expresados, las apelaciones al recuerdo de las pasadas glorias y las ansias de mejoras de los corazones generosos que allí las han expresado en levantadas frases y en casi unánimes conceptos.

La Universidad representa para los espíritus estudiosos el hogar de todo lo que es su vida; el ara, que nunca debiera extinguirse, del fuego santo de un culto nunca entibado por la duda ni el desmayo. La Universidad de Alcalá es hoy ese mismo hogar, con sólo cenizas y vestigios del fuego que le animó; es el ara descubierta como objeto arqueológico sin sacerdotes que en ella sacrifican, sin pueblo que la circunda de flores, danzas y plegarias, y, por lo mismo, despierta su contemplación un doble sentimiento: el del amor y el de la amargura; amor, por lo que representa como idea, como institución del saber que es y será inmortal, a pesar de las variaciones del tiempo, de las organizaciones sucesivas y de los cambios en el espacio; de amargura, porque renueva el recuerdo de las glorias que produjo y que pasaron de los destellos de luz que dió al mundo, y que, por desgracia, si no se han apagado, no se han renovado y hacen de ella, por las especiales condiciones de nuestra vida nacional y política, una de las excepciones, quizás la única, de un ejemplar de las instituciones de su género que, no teniendo otra historia que la de sus glorias, se ha extinguido y ha caído en una muerte real, pues tal puede, sin exageración, llamarse la dudosa continuación de sus tradiciones en la Universidad de Madrid.

Como si todos se hubiesen puesto de acuerdo, más que en el ensalzamiento de una noble figura histórica en el temor de tocar otros delicados asuntos, cuantos intervinieron en la fiesta literaria conmemorativa de ayer, oradores, poetas, alumnos, maestros, representantes del Poder gubernativo, todos hablaron de Cisneros, todos levantaron su figura, ensalzaron sus hechos y cantaron sus glorias; nadie habló de la Universidad, de lo que fue, y de lo que debiera ser.

No es, el decir esto, que a mí me parezca ni excesivo ni fuera de lugar cuanto en honor del insigne franciscano, del corazón de acero y alma cristiana, del pensador sublime de espíritu amplio y organizador, del prelado insignie, del gobernante lleno de patriotismo y previsiones, de Cisneros, en fin, se dijo y se cantó en frases sentidas y en endechas inspiradas; no es que encuentre yo fuera de lugar y propósito lo que allí se habló del organizador de la computus, ni tampoco que encuentre inoportunas las menciones que a hijos preclaros de ella, como Solís, Daza, Vallés, Santo Tomás de Villanueva y otros se dedicaron; es que creo yo que en un momento histórico de reconstitución necesaria, de mejora anhelada, de aspiración expresada cada día en términos, cuando menos, retóricos, no hubiera estado de más, ni hubiera parecido inadecuado, el que los discípulos nos hubieran dicho lo que ellos quieren que la Universidad sea en lo futuro, al hablar delante del cadáver de la Universidad; no hubiera estorbado el que los maestros, con su patriotismo, experiencia y su amor al saber, hubiesen señalado los motivos de la decadencia y de la muerte de la institución sagrada, y hubieran esbozado remedios para su restauración y gloria futuras, y menos hubiera sobrado todavía el que, el representante del Gobierno que presidía el acto, hubiese levantado los corazones con acentos de esperanza, exteriorizando primero su preocupación por el problema, después, su decisión de abordarlo con valentía, iniciando las ideas inspiradoras que a su resolución habrían de servir de orientación y de espíritu.

Nada de esto hubo; de nada de esto se habló; parecía que todos, discípulos, maestros, Gobierno, tenían abordar el asunto, y se limitaron todos a referencias vanales y frases de este-

reotipia, volviendo siempre al socorrido tema de las glorias y las excelstudes de Cisneros.

¿Por qué no decir la verdad? ¿Por qué no levantarse una voz varonil y sincera que dijese que en el momento en que Europa entera creaba por doquiera Centros universitarios, que aun hoy duran, con fama creciente y con creciente grandeza, durante los siglos del XIII al XVI, fundó también España sus Universidades de Salamanca, de Barcelona y de Alcalá, famosas como sus hermanas, pero transformadas en el transcurso del tiempo de focos de educación y de cultura en Centros administrativos de expendición de títulos profesionales; mientras sus congeneres de París, de Oxford, de Tubinga y tantas otras, han ido aumentando sus glorias y prestigios, ellas, ó se anemizan bajo la tutela asfixiante del Estado, ó mueren como la de Alcalá, sin más recuerdo que el epitafio de sus glorias?

Nadie lo dijo y todos lo sentimos. Si yo hubiera sido ayer alumno, hubiese dicho: «La juventud tiene hoy derecho de levantar en este sagrado recinto la voz para decir: La Universidad ha muerto. ¡Viva la Universidad! Viva la Universidad, pero viva con vida real, con independencia, con medios de enseñanza, siendo Centro de la investigación científica, hogar en que todas las manifestaciones del saber tengan amparo, en que todas las ideas gocen derecho de asilo, recinto alejado de la influencia y de las aspiraciones del Poder, refugio de las aspiraciones nacientes, sanatorio de la duda enfermiza, campo de liza de todas las ideas, terreno cerrado a todas las influencias que no sean nacidas en él mismo; es decir, las hijas de la Ciencia y de la Verdad.»

Si yo hubiera sido maestro, hubiese dicho: «No es solamente la Universidad de Alcalá la que ha muerto; no es tan sólo la de Salamanca, quien apenas es remedo de sus glorias; la que agoniza, la que está a punto de expirar, como yo concebí la institución universitaria, es la Universidad española. Nosotros, los profesores, apenas hacemos otra cosa que adiestrar de un modo incompleto y rutinario a esa juventud que acaba de hablar, para que se gane la vida ejerciendo una profesión. Damos cursos incompletos, sermonistas; por hábito y por atavismo alejamos el carácter experimental y práctico de nuestras enseñanzas; si alguno de nosotros en la filosofía y la literatura, como Menéndez Pelayo en las ciencias positivas; como Luengo ó Cajal logran renombre de investigadores y personalidad propia europea, no adquieren estos preciados títulos como profesores, ni unen a su investigación a los alumnos y a los colegas; los alcanzan aparte de la Universidad y de la Cátedra, si no los llevaban cuando llegaron a ellas conquistados. Hoy, los profesores universitarios, somos unos funcionarios públicos que formamos un escalafón y tenemos derechos a jubilaciones y cesantías, que vivimos del prestigio heredado de nuestros predecesores, y que malversamos nuestras capacidades, nuestra inteligencia y nuestra cultura en la práctica de un oficio sin emulaciones, estímulos ni controversias.»

Si yo hubiera sido representante del Gobierno, hubiese dicho: «Todos tenéis razón, discípulos y maestros, y al reconocer la verdad de lo que decís, comprendo bien la responsabilidad que contraigo. Representáis una raza inteligente, de fácil asimilación ante la verdad y la ciencia; propios y extraños lo reconocen. Los Poderes públicos al acuparse, como lo han hecho, de los problemas que aquí hoy planteáis, han inferido un daño innegable a la posibilidad del acierto en sus soluciones hasta el día. Gobiernos autoritarios y conservadores y gobiernos liberales y expansivos, tienen una misma responsabilidad, pues han incurrido en la misma culpa; en hacer de la enseñanza una función exclusivamente administrativa. Yo os lo prometo, haciendo mía la frase de los discípulos: ¡la Universidad ha muerto! Pues la Universidad vivirá, y para que viva, os ofrezco un solo, pero eficaz remedio: la libertad.»

El Gobierno se limitará a sostener Centros universitarios, en los cuales toda enseñanza tendrá su profesor y sus medios completos para realizarse; juntamente garantizará el que todo profesor que haya mostrado actitud para serlo, pueda enseñar en la Universidad misma, en igualdad de condiciones que el profesor oficial que el Estado pague. El alumno podrá escoger su maestro, retribuyendo directamente al uno ó al otro, y las pruebas de su capacidad y de su suficiencia profesional ó científica las juzgará un Cuerpo de examinadores, que representarán a un mismo tiempo la serena imparcialidad del fallo y el derecho que la sociedad tiene a informarse de la eficacia de las enseñanzas, de que

ella luego se ha de aprovechar, y que hoy paga y sostiene.

Este sistema os daré, a vosotros, alumnos, todos los medios que vuestro laudable anhelo de saber solicita; y a vosotros, maestros, esos estímulos y emulaciones que noblemente demandáis.

Este sistema dará a la Universidad, su autonomía; a la Ciencia, el aumento de su prestigio; a la sociedad y a la Patria, la certeza de ser una verdad la enseñanza que ampara y una seguridad en el futuro el mejoramiento a que aspira.

Me preguntaréis que cómo desarrollaré estas ideas... Eso lo veréis cuando, al reanudar las Cortes, en Octubre, sus sesiones, procure que me concedan para estas cosas algunas horas, robadas a la discusión del mirífico proyecto de Administración local.»

Estas ó análogas cosas hubiera yo dicho si ayer hubiera sido alumno, maestro ó Gobierno; como nada de esto era, me limité a volverme a Madrid, muy agradecido a las atenciones de las autoridades y de los habitantes de Alcalá, muy satisfecho de mi nueva visita a sus monumentos y bellezas artísticas, pero con el alma muy triste, persuadido, una vez más, de que las gentes que en España hablan de enseñanza lo hacen en su mayoría por pura retórica, cuando no por moda pasajera.

Carlos M. CORTEZO

## Desde La Granja

La última jornada de la Reina Victoria.

La Granja 28. Esta mañana, como de costumbre, bajó S. M. la Reina con sus augustos hijos a los jardines, por cuyas avenidas estuvieron paseando hasta la hora del almuerzo.

Esta tarde, a las cinco y quince, ha salido D.ª Victoria en automóvil, con el príncipe de Asturias, dando un paseo por los alrededores.

A las siete y veinte, como está anunciado, marchará S. M. la Reina, el príncipe de Asturias y el infante D. Jaime, a Segovia, en donde tomarán el tren real que ha de conducirlos a San Sebastián.

Por orden de S. M. el Rey, cubrirá la carrera desde Palacio hasta la Puerta de Segovia, y hará los honores correspondientes a la Soberana, el batallón cazadores de Barbastro.

Esta mañana llegó el marqués de la Torre, con objeto de ir a Segovia a despedir a la Reina D.ª Victoria.

En Segovia se espera al presidente del Consejo, que vendrá en automóvil, para despedir a la Reina y sus augustos hijos.—Luz.

## CONSEJO DE MINISTROS

Cerca de las ocho de la noche terminó el Consejo de Ministros celebrado ayer tarde en el domicilio del Sr. Maura.

Según manifestaron los ministros, lo tratado en el Consejo se redujo al despacho de gran número de expedientes.

Se trató del plazo para recoger la moneda ilegítima, y se se tomó acuerdo, porque el ministro de Hacienda lleva la natural negociación con el Banco de España, y mientras ella no termine no será señalado el plazo durante el cual podrá el público cambiar las monedas ilegítimas por las de curso auténtico.

Este asunto será objeto de otro Consejo de ministros, que, si se celebra en esta semana, estará presidido por el Sr. Maura, y si no, por el Sr. Rodríguez San Pedro.

De Instrucción pública quedaron aprobados dos expedientes de importancia referente, el uno, a la reparación de la catedral de León, y el otro, a las obras que se realizarán en el Palacio de Bellas Artes para instalar en él la Escuela Central de Ingenieros Industriales y sus dependencias.

Se acordó el internado de todos los alumnos de la Academia de Caballería.

Y también se tomó el acuerdo de convocar una subasta provisional para la impresión de la Gaceta.

## M. FALLIERES EN RUSIA

Entrevista con el Zar.—Banquete.— Conferencia importante.

San Petersburgo 28. Comunican de Real, que a las dos de la tarde de ayer fundó la escuadra francesa, que seguidamente entró en la bahía, pasando entre los buques rusos, que formaban en doble línea de combate.

Al fondar el barco presidencial desembarcó M. Fallières, dirigiéndose en una canoa de vapor a bordo del yate imperial Standard, en cuyo portalé fué recibido por el Zar, estrechándole amablemente las manos durante largo rato y con gran efusión.

Cambiados los saludos entre Nicolás II y el presidente, éste pasó a cumplimentar a la zarina, a quien fué presentado por el Emperador.

Después de estas visitas tuvo lugar un almuerzo a bordo del Standard, en el que el Zar pronunció un brindis, en el que dijo que Rusia entera acogía la visita de M. Fallières como un nuevo testimonio de los lazos de sincera é inalterable amistad que unen a las dos naciones.

Espera que el viaje de M. Fallières estrechará más estos lazos y pondrá de relieve la firme voluntad de dos países amigos y aliados de concurrir al mantenimiento y consolidación de la paz del mundo.

Monsieur Fallières contestó: «Traigo a Rusia el saludo cordial de Francia, y soy dichoso al afirmar los sentimientos de constante y fiel amistad que unen a ambos pueblos. Esta unión, tan felizmente llevada a cabo, sirve de salvaguardia a nuestros comunes intereses y recibe la preciosa sanción de los tiempos. Es, en Europa, una garantía de equilibrio, y estoy, como

vos, persuadido de que nuestra entrevista confirmará la firme voluntad de los dos países amigos y aliados de concurrir al sostenimiento y consolidación de la paz mundial.»

Antes del banquete, M. Fallières tuvo una entrevista a solas con el Zar, que duró cuarenta y cinco minutos, y a la que se concedió una gran importancia.—Karloff.

## LAS CORRERIAS DE D. JAIME

En el número de la Gaceta del Norte de Bilbao llegado hoy a Madrid, leemos una extensa información referente a la estancia en Zumárraga del hijo del Pretendiente D. Carlos, del cual copiamos los siguientes detalles.

Don Jaime hizo el viaje de París a Irún en el rápido.

Para despistar, en vez de tomar el billete a Zumárraga, pidió una primera a Vitoria y montó en el primer vagón que encontró libre: tres ó cuatro personas que iban en él contestaron ceremoniosas a su saludo.

Pero esto duró poco, porque en el camino se asaltaron el coche personas que se dirigían a Zumárraga.

Entre ellas iba el diputado Sr. Alier y otras conocidas personas del partido, que entablaron conversación con el viajero sin cesarle.

Pero tanto interés ponía éste en las preguntas, se interesaba tanto en todo cuanto relacionado con el acto de Zumárraga se hablaba en el coche, que los carlistas comenzaron a fijarse en él, y D. Jaime juzgó oportuno no dar pábulo a las sospechas.

Por eso, al llegar a Ormaiztegui se despidió cortésmente de los viajeros, les deseó un buen día y esperó a que el tren arrancase.

No sabiendo qué partido tomar, D. Jaime decidió abandonar el incógnito y presentarse al cura. Se dirigió a la iglesia, y en ella encontró al párroco, a quien dijo quién era y lo que le pasaba. No es preciso describir la estupefacción del sacerdote, quien le invitó a comer en su casa y mandó enganchar un coche para conducir a su huésped a Zumárraga.

Unos kilómetros antes de Zumárraga había una hilería y detenidos cinco automóviles. Eran de carlistas que comían alegres en el campo; y a unos cien metros de la carretera, y que al ver al cura y al viajero, quisieron obsequiarlos y los ordenaban que detuviesen el breve trocillo de los caballos. Tales eran las voces, que optaron por detener el coche.

Don Jaime, que conocía a la inmensa mayoría de estos señores, fué quien hizo detener el coche, y se echó a correr en dirección al grupo.

Los carlistas quedaron estupefactos al reconocer a D. Jaime, y corrieron hacia él.

«¿No me esperabáis, eh?—les gritaba D. Jaime.

Después de presentarle a los desconocidos y de charlar un rato, decidieron continuar su viaje a Zumárraga, pero abandonando la ceca.

Montó en el automóvil de D. José Villalonga, siendo acompañado por éste y por los Sres. D. Aurelio Múzquiz, D. José María y D. Martín Gaytán de Ayala.

La entrada en Zumárraga se hizo con gran dificultad. La gente, apañada, no dejaba andar al automóvil. Desde allí veía D. Jaime a aquel enjambre humano, que apenas si podía moverse para hacer paso al coche. Con tanta lentitud cambiaba, que fueron muchos los carlistas, bien ajenos a que allí iba D. Jaime, que se agarraron a la capota y montaron en los estríbos del automóvil.

Al entrar en el pueblo se oyeron desaforados gritos de viva D. Jaime de Borbón! Después de la misa, D. Jaime abandonó Zumárraga, marchando satisfichísimo de haber presenciado aquel espectáculo.

Como precaución se quitó al salir de Zumárraga una medalla de D. Carlos, que compró a un vendedor ambulante, y que llevaba prendida en la solapa.

Hay que tener en cuenta que de estas medallas se vendieron un gran número.

Don Jaime dijo a uno de sus amigos, que el día de Santiago será para él de impercedero recuerdo, porque vivió en Zumárraga no sólo la grandeza del número, sino el entusiasmo de los carlistas.

Del resto de la correría, hasta la frontera, ya tienen conocimiento nuestros lectores.

En el aludido periódico se dice que la policía de la frontera tenía orden de vigilar estrechamente.

## UN CONFLICTO LISBOA SIN AGUA

(POR TELEGRAMA)

Lisboa 28. A causa de una importante avería en una de las cañerías principales del abastecimiento de agua, toda la parte baja de la población se verá privada del precioso líquido durante muchas horas.

El servicio se hace por medio de carros, que distribuyen con gran dificultad el agua a las casas.

Los teatros y otros espectáculos públicos han cerrado sus puertas ante las contingencias de un incendio, posible en tales circunstancias.—Mendes.

## Los estrenos EN ROMEA

«El pobrecito Monívar.»

Una obra más para el catálogo de la Sociedad de Autores, si alguna vez cae en la trampa de publicarla; y sigue la racha de los estrenos que no traen nada nuevo ni dicen nada particular. El pobrecito Monívar es una obra más en el trillado camino del archimichismo ginecealvarezado, con unas gotitas de paso para darle fuerza. Nada para la historia de la vago y amena literatura.

Eso no obstante, al público que asistió al estreno le gustó muchísimo, de lo cual resulta que los autores tienen razón, y que aquí, para vender y para convencer, basta con colocar media docena de chistes regularmente buenos entre unos cuantos números alegres; y adornarlo todo con vistosidad.

Esto, en efecto, es todo lo que tiene el pobrecito Monívar, y no necesitó más para obtener un buen éxito, y para que los autores fuesen llamados a escena varias veces, con lo cual darían por conseguido el fin que se proponían.

Hay que reconocer, sin embargo, que en la música hay algo bueno, aunque todo sea

ligerito, como el caso requiere, y que el maestro Pacheco, además de saber lo que hace, tiene inspiración y gracia. Todo lo necesario para andar sin andadores por el mundo del género chico. La mayor parte de los aplausos de ayer a él se debieron. De los seis números que tiene la partitura fueron repitados cinco, y ellos harán que el pobrecito Monívar, a pesar de todo, sea cantado en provincias.

La interpretación fué aceptable. Se distinguieron las señoras Alambra y Solís.—A. M.

## Asuntos de Marruecos

(POR TELEGRAMA)

El detenido por haffidista. Tánger 28. El incidente promovido con motivo de la detención por haffidista de un protegido alemán, que fué reclamado por la Legación de Alemania, ha quedado solucionado con el arresto del caud que lo detuvo, pues se ha probado que el citado caud injurió a la Legación alemana.

Noticias de Fez. Fez 27. El Kitani ha sido designado por el Haffra para este califato en sustitución del Omrani, que mandará la mehabla destinada a la ocupación de Tetuán.

Circula el rumor de que el mismo Haffra seguirá esta mehabla.

El Kitani negocia con los Uzama leales a Asiz, prometiéndoles la libertad del Bugdadi.—C.

## ¡A 47,5 grados!

Martes 28.—La temperatura está abundando nuestra paciencia. Aunque todavía imposible, hoy ha hecho más calor todavía que en los días pasados. Por eso, ministros y subsecretarios y directores huyen en bandadas del horno. El tiempo se declara francamente anticlerical. Porque, después de sufrir estos calores, ¿quién teme a las calderas de Pedro Botero?

Espanémonos; he aquí las temperaturas de hoy:

	HOY	AYER
	Grados.	Grados.
Máxima al sol.....	47,5	45,5
Idem a la sombra.....	40,0	38,7
Mínima.....	17,7	16,8

Y el barómetro ha subido un poco, y no se notan síntomas de cambio alguno. Paciencia, pues... y abanicos y botijos.

## EL VIAJE DE LA INFANTA ISABEL

(POR TELEGRAMA)

La infanta en Santillana.—Función en su honor. Santander 28. S. A. la infanta D.ª Isabel salió en automóvil con dirección a Santillana, donde se alojó en el infante don Carlos y la princesa Luisa.

Luego recorrió la histórica villa, admirando los monumentos y la Colegiata. Por la tarde fué a Cabezón de la Sal a visitar al doctor Gutiérrez.

A las ocho de la noche regresó a Santander, y a las nueve y media fué al Teatro Principal, donde se verificaba una función en honor suyo por la compañía Cobeña.

La sala presentaba brillante aspecto. Se puso en escena *Leñador de una mujer* ó *Aventuras de una noche*, de Zorrilla.

Hoy irá la infanta a Santoña.—C.

## DESDE LAS PALMAS

(POR TELEGRAMA)

Jira campestre.—Banquetes.—Gran festival.—Vapor averiado. Las Palmas 28. Cerca de las cuatro de ayer comenzó la jira campestre, organizada por el Ayuntamiento de Las Palmas en honor de los marinos alemanes.

Van cerca de 200 expedicionarios en numerosos escuadras.

Acompañan al almirante y comandantes de los buques el alcalde y las autoridades todas.

Se sirvió un banquete en los jardines de un hotel situado en pleno monte, a unas tres leguas de esta ciudad.

Hoy se celebrará a bordo del buque insignia el banquete con que obsequia el almirante alemán a las autoridades.

Por la noche dará el cónsul de Alemania un banquete en honor de dicho almirante y marinos de su escuadra.

El jueves se verificará a bordo del buque insignia un gran festival, ofrecido por los marinos para corresponder a los obsequios de Las Palmas.

Ha llegado a este puerto, con averías en la máquina, el vapor inglés *Rida*.—C.

## Restos de un naufragio.

Las Palmas 28. El día 25 naufragó en la costa de África, a la altura del cabo Bogador, la goleta española *Tres de Mayo*, de la matrícula de Canarias.

La tripulación, que se componía de treinta y tres hombres, logró ganar los botes de salvamento; pero temiendo caer prisioneros de los indígenas, por el gran número presenciaban el siniestro desde la playa próxima, prefiriendo poner proa a alta mar con rumbo Sur.

A la altura del cabo Parchel encontraron la goleta *Juan Manuel*, que los recogió y los condujo a este puerto.—C.

## LOS LIBERALES DE SEVILLA

(POR TELEGRAMA)

Sevilla 28. Para tratar de las próximas elecciones municipales se ha reunido el Comité del partido liberal de la provincia, bajo la presidencia del Sr. Rodríguez de la Borbolla.

El acuerdo ha sido presentar candidatura en todos los pueblos.—C.

## A TRAVÉS DE MIS CAMPOS

### Galicia y Cataluña

Visitar Galicia después de haber estado oyendo desde cerca, durante varios años, el incesante ruidón del catalanismo, viene a ser algo así como salir de un manicomio y entrar en una iglesia. Si me preguntáis mi opinión sobre Galicia, yo os diré, glorioso el vulgarizado cliché, que Galicia es lo mismo que Cataluña. Sólo que es todo lo contrario. Somos también aquí regionalistas, quizá más regionalistas que los catalanes. Pero nuestro regionalismo es esencialmente romántico: es regionalismo del corazón, así como el catalán es regionalismo de la cabeza. Jamás en el alma colectiva de la vieja tierra gallega figurará la simiente de esa política de odios y de egoísmos que alguien intenta propagar por toda España. El alma de Galicia, absolutamente hermanada con el alma de las demás regiones, es incapaz de sentir, ni aun remotamente, la antipatriótica doctrina preconizada por aquellos a quienes Grandmontagne apellidó «buhoneros del Mediterráneo».

De juro no hay en España región alguna donde esté más hondamente arraigado el sentimiento patrio. Es veneración lo que sienten por su tierra los hijos de Galicia. Y, sin embargo, aquí se considera como una falta de respeto el que los niños hablen a sus padres en el dialecto del país. Ello no envuelve menosprecio por el idioma gallego; no es sino una demostración de que los gallegos anteponen al sentimiento regionalista el gran respeto que les inspira la Patria grande.

Cuando los catalanistas, típicamente autorizados por su aliado el actual presidente del Consejo de Ministros, pregonan en público la necesidad de nacionalizar a Cataluña, sacan siempre a colación las excelencias de la lengua catalana, de esa lengua que alguien más autoriza, cuando se trata de ese dialecto, que sus admiradores y propagandistas pretenden anteponer a la lengua de Cervantes. Aquí no. Grandes hombres escribieron en gallego... Un notable historiador ha dicho de este idioma que no es sino el primitivo castellano... Y a pesar de tales afirmaciones, el gallego no servirá jamás para popularizar viejas teorías que, de realizarse, nos retrotraerán a aquellos tiempos en que el fantasma condenaba a las inteligencias a vivir perpetuamente encerradas en el oscuro presidio de la ignorancia.

En gallego escribió la mayoría de sus obras D. Alfonso X, el Sabio, y vieron la luz en gallego las estrofas magistrales de un poeta de la talla de Curros Enríquez... Un poeta que si hubiera nacido en una tierra de exclusivistas, como la tierra catalana, de juro llegara a ser el más popular de los poetas contemporáneos. Porque alguien hubiera utilizado como bandera su nombre esclarecido. Galicia ha aportado a la literatura patria el valiosísimo caudal de sus múltiples géneros, contribuyendo tal vez más que ninguna otra región, al engrandecimiento intelectual de España. Y allá en el otro extremo de la Península se pretende convencernos de que fuera de Cataluña no queda en nuestra patria ninguna región aprovechable. Los supergenios del catalanismo, con una modestia que les honra, jirgáanse a sí propios lo bastante grandes para tener derecho a la tan decantada hegemonía. Así, a nadie extraña que dediquen esas gentes tan sólo una mirada de olímpico desdén al sentimental regionalismo de Galicia... Rosalía Castro, en sentidas estrofas, cantaba su morriña, su acendrado amor a la tierra que le vio nacer... Cambó, amoldando sus párrafos a la música exótica de *El Segador*, pretende propagar los exclusivismos de sus parciales con sendos discursos, donde late el odio ofensivo del sentimiento patrio de las demás regiones. Y entre Cambó y Rosalía Castro hay la misma diferencia que entre un grajo y un ruiseñor.

Sin duda por atavismos de raza poseen mis paisanos el instinto nómade de los bohemios. De cuando en cuando, irán quedándose sin hombres que los cultiven. Pero hay, además, una razón poderosa para que la emigración adquiera de día en día proporciones alarmantes: el caudalismo. Pregonaron un día los solidarios la guerra santa a esa plaga social, que anula la energía de los pueblos... A pesar de sus discursos, los catalanes, con el propósito de secundar la labor mauroista, continúan a fortalecer más y más los resortes caudales del partido conservador. Y mientras el propio Sr. Maura presta su incondicional apoyo a los solidaristas, al objeto de implantar en Cataluña el odiado caudalismo industrial, muchos pueblos en España sufren resignados los mil perjuicios que les causan los señores de hora y cuchillo de la actual situación.

Aquí en mi pueblo, en Chantada, pudiera el Sr. La Cierva hallar argumentos para rechazar las acusaciones que toda España le dirigió. Hay aquí un popularísimo caudal; yo tendré mucho gusto en recomendarlo con especial interés al ministro de Gracia y Justicia. E! buen señor puede considerarse como un modelo en su clase: nadie como él posee la difícil habilidad de asparar todos los cargos del distrito, así como de esgrimir acertadamente en contra de los elementos liberales un arma tan poderosa como el reparto de consumos. Aquí, los conservadores tienen a bien no respetar los intereses ni las personas... Representa en Cortes este distrito un diputado de absoluto talento, D. Javier García. Un diputado joven que, al paso que va, podrá muy pronto pasar plaza de profesor en maneños caudales.

Yo tendré un placer en ordenar los datos que se me han entregado, a fin de tener al corriente de las tropelías que se cometen en esta provincia a los ministros de la Gobernación y de Gracia y Justicia. Así, mientras dure mi veraneo, podré dedicarme más entusiasmado a defender los intereses de mi tierra... De esta hermosa tierra, que espera resignada la hora de su redención, mientras en su cielo, de color de añil, las nubes blancas como vellones, van camino del horizonte, aparentando esperanzas que se desvanecen.

José COSTA FIGUEIRAS

Chantada, Julio de 1908.

Se admiten anuncios y suscripciones en nuestra Administración, Floridaabasco, 1, bajo.

Se admiten anuncios y suscripciones en nuestra Administración, Floridaabasco, 1, bajo.

Se admiten anuncios y suscripciones en nuestra Administración, Floridaabasco, 1, bajo.

Se admiten anuncios y suscripciones en nuestra Administración, Floridaabasco, 1, bajo.

Se admiten anuncios y suscripciones en nuestra Administración, Floridaabasco, 1, bajo.

Se admiten anuncios y suscripciones en nuestra Administración, Floridaabasco, 1, bajo.

Se admiten anuncios y suscripciones en nuestra Administración, Floridaabasco, 1, bajo.

Se admiten anuncios y suscripciones en nuestra Administración, Floridaabasco, 1, bajo.

Se admiten anuncios y suscripciones en nuestra Administración, Floridaabasco, 1, bajo.

Se admiten anuncios y suscripciones en nuestra Administración, Floridaabasco, 1, bajo.

Se admiten anuncios y suscripciones en nuestra Administración, Floridaabasco, 1, bajo.

ESPAÑA EN CUBA

INTERVIEW CON EL COMANDANTE DE LA "NAUTILUS"

—A la Nautilus, por una peseta, señor. —Bueno; en tres bogadas llegamos. Y acomodado dentro del pequeño bote, que amarrado está en el centro de la bahía, bien cercado del Maine, hundido a menos de cien brazas de la corbeta, la cual, qué coincidencia, puesta en posición adecuada, está vuelta la popa al deshoron. Hemos llegado. El oficial de guardia pregunta el objeto de nuestra visita, después de haberle avisado el centinela, y una vez conocido, nos invita, cortés, a que subamos. —Deseo ver al comandante; traigo para ustedes el saludo del DIARIO UNIVERSAL. —Pues, almorzando está; voy a que le pasen aviso, y lo recibirá en seguida. Un minuto después cambiábamos abajo, en la cámara del primer comandante don Salvador Moreno Eliza, las naturales cortesías, y... a charlar con la franquicia sencilla de los hombres cuya vida pasa en lucha con la Naturaleza, estudiándola. —¿Qué tal, comandante, qué tal el recibimiento y las fiestas? Tanto se ha enaltecido lo hecho en Méjico, que... Monoflabos, admiraciones, mímica, mucho más expresiva que todo lo posible para nuestro léxico riquísimo. —Pero mucho mejor. Y el segundo comandante, D. Enrique Casas, un marino ceneño, cuyos rasgos fisonómicos revelan cuando se le mira, que aquel temperamento nervioso es de los que irremeten contra la muerte, aunque se le presente acorazada, protegida y artillada, dijo: ¡mejor que mejor! Pero ¡bamos a insistir! —Mejor; mucho mejor, hombre. —Bueno, comandante, y ¿es general el movimiento de júbilo? ¿les parece a ustedes espontáneo? Palabras afirmativas, ponderaciones que no expresan bien lo que se quiere, además de lo que no se determina si revelan más regocijo que asentimiento, como no se podría definir cuál de los dos jefes sentía mayor satisfacción. —Bueno, bien, magnífico; pe... Interrumpió uno de los interlocutores para decirme: —Usted ha definido con esas tres palabras lo que ha sido el recibimiento que nos dispensaron en Méjico; pero ¡Cubal... para lo hecho en Cuba debió haberse creado el superlativo máximo. —Entonces para lo que se hará, precisaría el superlativo del superlativo. —No, señor; más de lo hecho es difícil que se haga; más no cabe. —Comandante, ¡la fiesta de esta noche! —Desengáñese usted —insistía siempre D. Enrique— yo he pasado mi vida en Cuba; conozco esta tierra como la palma, y visto como nos han recibido; ¡visto como nos han tratado las señoras!... La mujer cubana representó en la guerra una introversión y un entusiasmo por el ideal, mucho mayor y más tenaz que los hombres, y mi mayor ponderación para las exquisitas delicadezas y el júbilo sincero mostrado ayer en la garden party ofrecida por el Ayuntamiento, ni cabe dudar que todo es tan salido del alma! Sin embargo, señores, mi pensamiento está en cosas mucho más positivas todavía. Tal vez sea lo menos bello lo que arraiga más mi opinión de que amaneció un nuevo día para nuestra influencia y nuestra personalidad ibero-americana. Por eso digo que lo sustancial, lo inesperado, lo que me preparó ni se midió de antemano, es la fiesta de esta noche; el banquete de los veteranos, porque ahí están representados absolutamente todos los hombres que piensan, que velan y que han de guiar a Cuba, en una palabra, por derroteros del porvenir, hacia los cuales no volverá España la vista nunca. El futuro presidente de la República, sea el que sea, estará entre ellos, o su representación; el Parlamento se nutrirá de los hombres que hoy os festejarán; absolutamente todos los hombres que hacen opinión en el país estarán esta noche en el banquete; ellos, en fin, son los materiales con que se puede y se debe construir la bandera, que contiene el alma de la patria, el avance de los americanos en su obra de ambición. Ya sabemos todos la dificultad de contrarrestar esa obra; pero ¿quién conoce el porvenir cuando es lo único que no sujeta nunca la voluntad de los hombres? Hablamos de política interior española en lo pretérito y en el presente; de los puntos de vista que la exterior acaso tenga ¿pueda tener. De intento dirigí las interrogaciones a cosas de menor importancia; quería, que cayera como una bomba el asunto trascendental, y cuando un momento perdí interés la muy animada conversación, al primer jefe de la flotante Academia, de quien sólo me separaba el ángulo de la pequeña mesa, donde ya no quedaba otra cosa que los postres y el café, ¿qué maravilla, como dueña helada en aquella temperatura de la pequeña cámara, como dije: —Bueno, comandante, y cuando venga don Alfonso— si viene— ¿cómo le parece a usted que lo recibirán los cubanos? ¿Qué verosimilitud le concede usted a las noticias del viaje? ¿Supone usted posible que una vez en la vida vayan las corrientes de nuestra política exterior en el continente americano guiadas por el acierto. —Cuando escampó el chaparrón de mis preguntas, segando había su relato el respetable interrogado, suspendiendo la comisión, alomado el bazo contra el respaldo del asiento, extendido los brazos y asido el borde de la mesa con ambas manos, mirábase pretendiendo inquirir toda la intención y el alcance de mi pregunta. —Eso mismo me han preguntado—por dondequiera que fuimos— ¿qué se yo!... ¿qué sabe usted?; yo no creo que llegue a venir S. M. por estas tierras. —Pues yo creo que no—dijo el segundo jefe—, porque D. Alfonso iguala el valor, la inteligencia y la táctica del otro; el del bigote característico, a quien se asemeja en muchos rasgos del carácter, y bien podría ser... —Pero ustedes no contestan ni preguntan; ¿es que no quieren revelarme su opinión? ¿Cómo calculan ustedes que sería recibido en el casol... —Pero usted cree que el comandante... —Yo no creo ni dudo. Extraño que no se haya desmentido la noticia por nadie que tenga personalidad política para ello, ¿ustedes? A D. Alfonso le recibirán mucho mejor que a nosotros. ¡Muchísimo! Conviene citar aquí unos cuantos detalles de la fiesta que informa esta opinión. La Habana es una ciudad mucho más amante de la Monarquía que Madrid, aunque principal y casi únicamente D. Víctor y D. Alfonso han conquistado por completo el cariño de los cubanos.

Desde Barcelona

(POR TELEFONO) Los atentados terroristas.—El suceso de Poble.

Barcelona 28. Ayer dieron dictamen los peritos sobre el aparato encontrado en poder de uno de los detenidos en Poble de Segur, ignorándose hasta ahora el resultado de este análisis. Los peritos solicitan que el autor del aparato explique su manera de funcionar para apreciar si puede o no utilizarse como explosivo. La cuestión del supuesto descubrimiento es asunto que la opinión ha olvidado ya casi por completo. —C. F. La huelga de carreteros.—Reunión de republicanos solidarios. Barcelona 28. Continúa sin solución la huelga de carreteros de la casa Aixelars. Se había dicho que secundaría la huelga los carreteros del muelle; pero no ha resultado cierta la noticia. Si se hubiera confirmado, las industrias y el comercio habrían sufrido gravísimos perjuicios. Esta noche se reunirán en el Centro republicano solidario que preside el señor Gornominas, los presidentes de todos los organismos del partido. Se atribuye gran importancia a esta reunión. Parece que el objetivo principal será tratar de la absoluta exclusión que los republicanos de la derecha y de la izquierda proyectan hacer de los republicanos solidarios en las próximas elecciones municipales. —C. F. La Capitanía general.—La práctica de la ley de Administración. Barcelona 28. Se ha encargado de la Capitanía general el Sr. Linares. La Unión Gremial de Barcelona acordó constituirse en entidad política, a fin de tener representación propia y realizar directamente la defensa de sus intereses, para el mejor aprovechamiento de las ventajas que concede la ley de Administración local. —C. F. Salmerón en Puigcerdá. Barcelona 28. Dáse como seguro que el Sr. Salmerón pasará algunos días en Puigcerdá, cuando haga su regreso de Francia. —C. F. Grave atropello.—Hombre ahogado. Barcelona 28. En el paso a nivel llamado La Trinidad arrolló el tren a un individuo, causándole inmediatamente la muerte. En las inmediaciones del faro de Llobregat apareció flotando sobre las aguas, el cadáver de un hombre, que no pudo ser identificado. —C. F. Trabajos policíacos. Barcelona 28. Regresaron de Cartagena algunos policías, que allí fueron para indagar sobre los antecedentes de Martínez, uno de los detenidos con motivo de la explosión de la bomba en la Ramba de las Flores. De dichos antecedentes resulta que este individuo era apodado allí el de Ferrá, por su ninguna afinidad al trabajo. —C. F. El Centenario de Bailén. Barcelona 28. El Centro instructivo andaluz llevó a cabo una brillante velada para conmemorar el Centenario de la batalla de Bailén. Se pronunciaron hermosos y patrióticos discursos. —C. F. Crimen por celos.—Una suicida. Barcelona 28. Vicente Mico, de treinta y nueve años, infirió gravísimas puñaladas a su mujer, Encarnación Segura, de las que falleció a los pocos instantes en el Dispensario. Vicente se había separado de su mujer por celos, y de nuevo intentaron unirse, citándose en el Juzgado, sin que la tentativa diese resultados de conciliación. Entonces, Vicente se dirigió a la calle Mayor del Taulat, núm. 6, donde habitaba su esposa, y la acometió puñal en mano, causándole las heridas que le produjeron la muerte. El barbero agresor fué detenido. También en la calle de Wad-Ras ocurrió otro triste suceso. Una mujer llamada Zorita Jiménez puso fin a su vida, arrojándose a la vía pública desde el terrado de la casa núm. 158. —C. F. Meeting en Manresa.—Excavaciones. Barcelona 28. Para protestar de la política maurista se celebró en Manresa un importante meeting, que revisó todos los caracteres de un acontecimiento político. En Castellón de Ampurias se realizaron excavaciones, habiéndose descubierto objetos artísticos romanos de verdadera importancia. —C. F. Proyecto de regalo.—Un Palacio para los Reyes.—Una bandera catalana para el Ayuntamiento.—Las fiestas de la Merced.—Viaje de Cambó. Barcelona 28. Vuelve a hablarse del proyecto atribuido a importantes elementos del comercio y de la industria de construir un palacio para ofrecérselo a los Reyes con objeto de que pasen algunas temporadas en Barcelona. El punto de emplazamiento del alcazar sería el arranque de la nueva vía que se construye por virtud de la reforma interior, entre la plaza de Antonio López y la calle Ancha. Anoche se han reunido treinta y cinco Sociedades autonomistas, y acordaron abrir una suscripción para regalar al Ayuntamiento una bandera catalana para que se ostente en su fachada en los días de gala. Vuelve a cundir la idea de celebrar grandes fiestas populares para la Virgen de la Merced. Mañana marcha el Sr. Cambó a Caldas de Mombuy, donde pasará unos días. Después irá a Alemania. Lo Poble Catalá vuelve a tratar del asunto del periódico *El Liberal*, impugnando la defensa hecha por *El Liberal*. —C. F.

ESCANALDO EN UNAS OPOSICIONES

Agresión al Tribunal.—Intervención los guardias.—Al Juzgado.

En el núm. 6 de la calle de Galileo celebraban hoy los opositores al Cuerpo de Ingenieros los ejercicios prácticos para su ingreso en dicha carrera. Esta tarde ha ocurrido entre ellos un fenomenal escándalo. Los opositores realizaban ante el Tribunal su último ejercicio, cuando surgió un conflicto a causa de la extremada rigurosidad con que a juicio de los examinados, hacía las calificaciones el presidente, don Eugenio Esteban Díaz. Los estudiantes, protestando a gritos de lo que consideraban proceder ilegal de los profesores, empezaron a arrojar libros y cuando enses hallaron a mano sobre la cabeza de los que componían el Tribunal de examen. El presidente requirió el auxilio de una pareja del Orden que penetró en el salón de la Academia, deteniendo a los opositores D. Carlos Odena, D. Ovidio Descazo, D. Tomás Ramos, D. Leopoldo Viñuela, D. José de la Calle, D. Alberto Díaz, D. Valerio García, D. Alfonso Moreno, D. Leopoldo de la Haza, D. Félix Nardines y don José Urribe. Todos fueron conducidos a la Comisaría de la Universidad, y de allí al Juzgado de guardia, donde hicieron constar ante el juez los móviles de su rebelde actitud, que dicen fué inspirada por el orden caprichoso en que se hacían las calificaciones. A la presencia judicial compareció también el director de la Academia y presidente Sr. Esteban Díaz, quien manifestó que los opositores se llevaron a mano del lugar, sin que en el resultado de ellos ejercieran coacción influencias de ningún género. A la hora de cerrar esta edición ignoramos lo que haya resuelto el juez de guardia, pues continúan las diligencias indagatorias del escándalo.

San Sebastián

(POR TELEGRAMA) La Reina madre.

San Sebastián 28. La Reina D.ª Cristina asistió a toda la función cinematográfica celebrada en Bellas Artes, recibiendo a su entrada un precioso ramo de flores que le entregó el presidente de la Sociedad Económica Vascongada de Amigos del País. Con el infante D. Luis y su séquito dió un breve paseo, regresando a Miramar a las siete de la tarde. En Bellas Artes se esperaba al Rey, y allí le fué llevado un pliego por el oficial de secretaría, conde de la Unión; pero D. Alfonso no regresó de Biarritz hasta las siete y veintiseis, hora en que entró en Miramar. —Gustavo. El Rey en Pau.—D. Jaime en Pau. San Sebastián 28. S. M. el Rey almorzó en Biarritz; después fué en automóvil hasta Pau, regresando a Miramar a las siete y media. Se sabe que D. Jaime de Borbón ha pasado el día en San Juan de Luz, invitando a tomar el té al Sr. Dolado, director del *Correo de Guipúzcoa*. Luego D. Jaime marchó en automóvil con dirección a Pau, haciendo el viaje, según se dice, por la misma carretera y a 20 metros del automóvil que conducía a S. M. el Rey. Se ha dicho que D. Alfonso XIII y don Jaime se saludaron al pasar; pero resulta completamente inexacto. —Gustavo. LA JORNADA DEL ROY Las regatas.—El Rey patronando el Corzo. San Sebastián 28. Ha comenzado la regata de crucero San Sebastián-Guetaria con 10 millas de recorrido. El Rey toma parte en ella patronando el balandro *Corzo*. Convojan a éste los torpederos *Habana* y *Halcón* y el cañonero *MacMahon*. Los balandristas almorzarán en Guetaria. La regata terminará a las seis de la tarde, hora a que entrarán los balandros en San Sebastián, de regreso. Los ayudantes del Rey han marchado a Guetaria en automóvil. —Gustavo. La Reina madre.—Organización de las regatas.—La Legada.—El Rey, en segundo lugar.—Otra regata.—Desembarco del Rey en Guetaria.—Banquete.—Regreso a San Sebastián.—La Mesa del Congreso. La Reina Victoria. San Sebastián 28 (6.20). La Reina madre no salió esta mañana de Miramar, en donde recibió en audiencia a los duques de la Victoria y a la señora de Pérez Caballero. Las regatas han sido por series, organizadas en la siguiente forma: Primera, balandros de 10 metros; segunda, de nueve; tercera, de ocho; cuarta, de siete, y quinta, de seis. Delante de los balandros iba el torpedero *Habana*, y en último lugar el *Halcón*, por si había necesidad de convoyar alguna embarcación. En el *MacMahon* iba el jurado de meta, y en otro barge el jurado de tierra. Llegaron a la meta por el siguiente orden: Balandros de diez metros: en primer lugar, el *Ortiz*, y en segundo, el *Corzo*, patronado por el Rey. Balandros de nueve metros: el primero, *Maripeña*, y segundo, *Coyne*, francés. Balandros de ocho metros: el primero, *Aida*, y segundo, *Sagalinda*. Balandros de siete metros: *Carmen*, y de seis metros, el francés *Ema*. Todos los premios de llegada, han sido en metálico. Visto el éxito de la regata, D. Alfonso dispuso otra de regreso a San Sebastián, ofreciendo artísticas copas de plata para los vencedores. La regata se hizo, como la primera, por series, y el resultado fué éste: Serie de balandros de diez metros: primer premio, *Carmen*, segundo, *Pilar*. De nueve metros, el balandro *Gitana*. De ocho metros, el *Aufa*, de San Sebastián, y el *Príncipe Alfonso*, de la misma matrícula. De siete metros, el *Aracón*, y de seis el *Pon Pin* y el *Ema*, respectivamente. En la fiesta han tomado parte 45 balandros, y el recorrido de Guetaria a San Sebastián (10 millas) se ha hecho en hora y cuarto. A las cuatro y media desembarcaba don Alfonso, y en un carruaje y acompañado del príncipe Luis de Orleans y de su ayudante Sr. Jordana, se trasladó a Miramar. Con motivo de las regatas se ha hecho hoy fiesta en Guetaria. A primera hora se trasladaron allí, en automóvil, las autoridades de San Sebastián y toda la colonia vareniega de Zarauz. En el jardín del magnífico palacio del marqués de Casa-Torre se sirvió un espléndido banquete. Al desembarcar el Rey hubo aplausos y aclamaciones. Don Alfonso presidió el banquete, dispuesto para 130 comensales, sentándose a su derecha la marquesa de Casa-Torre, y a la izquierda, la condesa de San Luis. El Rey ha regresado a San Sebastián verdaderamente encantado de la fiesta que se ha desarrollado sin incidentes, y favorecida por otro lado por un viento fresco de Noroeste y un cielo ligeramente cubierto, como para mitigar los rayos de sol. Un tiempo, en suma, que ni pedío de encargo. Cuantos han presenciado la fiesta hacen grandes elogios de la misma. —Ha llegado la Mesa del Congreso. —Mañana, a las nueve y media, en tren especial, llegará a San Sebastián la Reina Victoria. —Hoy han llegado fuerzas del 14.º tercio de la Guardia civil. —*Mencheta*.

NOTAS DEL DIA

El verano oficial, que puede decirse ha comenzado hoy, es la nota más saliente en Madrid de lo que resta de vida política. En la *Gaceta* aparecen hoy tres decretos de otras tantas interinidades en ausencia de los titulares de los cargos a que hace referencia. No somos nosotros enemigos de que los que trabajan todo el año tengan, al llegar esta época en que los rigores de la temperatura hacen el trabajo doblemente penoso, el descanso que, razones de higiene y de conservación en buen estado de la máquina humana, aconsejan. Atendiendo a estas consideraciones, encontramos que no es equitativo lo que ahora sucede en las oficinas y dependencias del Estado, sobre todo en Madrid, donde el número de éstas es más crecido. Reconocida virtualmente en la práctica por todo el mundo la necesidad de los vacaciones, parece que éstas debieran principalmente otorgarse a los más asiduos en la labor diaria, y si esta clasificación presentase grandes dificultades, por lo menos establecer una regla que hiciera llegar a todos lo que ahora, considerado como una gracia, sólo alcanza, a los que disponen de alguna influencia. Porque esto es lo que en realidad sucede. El empleado que no cuenta con algún valedor que le apoye, apenas si se atreve a solicitar licencia, y esta clase de empleados, como es bien sabido, son los que más trabajan, y por tanto aquellos para quienes el descanso es más necesario, y sería desde luego más justo. Creemos que merecería la pena de ocuparse en remediar el espectáculo poco moralizador que todos los años se produce por este tiempo, estableciendo un turno que, sin perjuicio del servicio, concediese un período de vacaciones razonable a cada una de las distintas categorías de empleados, aumentándose o no, ya que el carecer de medios de fortuna no ha de ser tampoco circunstancia que se utilice para hacer más desagradable su situación. Ya que tan aficionados a reglamentarlo todo se muestran los actuales gobernantes, nos permitimos invitarles a un género de reglamentación que, inspirándose en sentimientos de humanidad y de justicia, sería seguramente bien acogida por la opinión. Esta tarde ha salido para Pontevedra el ministro de Fomento. El Sr. González Besada regresará a Madrid el día 1 de Septiembre. El general Primo de Rivera propone pasar gran parte del verano en sus posesiones de Robledo de Chavela, desde donde se trasladará a Madrid con frecuencia para despachar los asuntos de su departamento. El ministro de Gracia y Justicia pasará una breve temporada en Galicia, y el de Hacienda marchará unos días a Vichy, a tomar sus salulféras aguas. Se ha comentado mucho hoy en los círculos políticos la entusiasta y cariñosa despedida que ha tenido en la estación del Norte el Sr. González Besada. Los andenes estaban llenos, y entre las numerosas personalidades que allí vimos, recordamos a los ministros de Gracia y Justicia e Instrucción, al presidente del Senado, al gobernador, al alcalde, al subsecretario de la Presidencia y los Sres. Vázquez Mella, Rivas (D. Natalio) y gran número de senadores y diputados. También estaba en la estación casi todo el personal de Fomento. Dieronse muchos vivas al ministro al partir el tren, y hasta Villalba acompañó al Sr. Besada buen número de personas. Esta tarde, a las seis, se ha celebrado la inauguración de la Alhóndiga de Madrid. En nombre del Gobierno asistió el Sr. La Cierva. Pronunciaron discursos los Sres. Paraiso, presidente del Consejo de administración; el alcalde, en nombre del Ayuntamiento; los Sres. Maitrana y Chávarri, en nombre, respectivamente, de la Cámara de Comercio y del Círculo de la Unión Mercantil, y, por último, el ministro de la Gobernación. Mañana publicaremos noticia detallada de la inauguración de estos almacenes, obra de verdadera importancia y utilidad para productores y consumidores. Los fondos están lo mismo que ayer. Los francos han subido a 12,55, por necesidades de fin de mes.

DESCARRILAMIENTO

(POR TELEGRAMA)

Zaragoza 28. El tren expreso procedente de Madrid, que debía llegar esta madrugada, ha descarrilado en la estación de Plasencia. Los viajeros se trasladaron al tren de socorro, que se envió con la mayor urgencia para continuar su viaje. El descarrilamiento ha carecido en absoluto de importancia. Sólo recibió ligeras contusiones el maquinista. El accidente sobrevino en las inmediaciones de la estación de Plasencia. La máquina quedó empotrada en la tierra. La alarma de los viajeros fué enorme. Estos continuaron su viaje en el correo de Madrid. Trabajan activamente varias brigadas de obreros para dejar expedita la vía. En el correo, que ha llegado con gran retraso, han marchado a Barcelona los coros Clavé. —U.

LA BOLSA

Cotización oficial del 28 de Julio.

Table with columns: BOLSA DE MADRID, Interior, Exterior, Bancos, and other financial data.

CAMBIOS.—Francos, 12,50, 65 y 85; Libras, 28,27

OPERACIONES.—CAMBIOS ÚLTIMOS

Table with columns: Interior, Exterior, Francos, Libras, and other exchange rates.

LONDRES.—4 por 100 Exterior, 94,75; Consolidado

inglés, 92,30; Renta alemana, 82,00; Brasil, 4 por 100

francés, 82,00; 5 por 100 1895, 94,50; Uruguay, 3 y 1/2

por 100, 70,50; Mexicano 5 por 100 1889, 101,75; Plata

en barra onza (Standard), 24,18

BARCELONA.—(Teléfono J. A. Pujol, Plaza de

la Lealtad, número 9) Interior fin de mes, 88,45; ídem

próximo, 89,00; Coconales, 71,37; Norias, acciones,

74,78; ídem obligaciones 4 por 100, 97,87; Alicante,

98,20; Amortizable 5 por 100, 99,00; Orenses, 27,50;

Catalanas, 00,00; Empréstito, 00,00; Francos, 12,50; Li-

bras, 28,28; 4 por 100 Amortizable, 88,20.

PARIS.—(Teléfono R. Momburn, Orléans 3 y 7)

Interior, apertura, 95,05; cierre, 95,97; 3 por 100 fran-

cés, 95,98; 4 por 100 francés, 82,50; 4 por 100 turco

unificado, 94,20; 4 por 100 ruso 1901, 90,00; 5 por 100

ruso 1906, 86,35; Interior español, 74,36; Norias, 31,7;

ESPAÑA É INGLATERRA

Inteligencia astronómica.

Reproducimos el siguiente telegrama publicado anoche por nuestro estimado colega *Herold de Madrid*, referente a la estancia en Londres de nuestro querido compañero de Redacción, Sr. Ascarza: —Londres 27. «Presentado por nuestro humilde corresponsal londinense, conferenciará esta mañana, a las once, con sir Norman Lockyer, que es el primer astrónomo de nuestra época, el ilustre profesor de Astronomía física y miembro del Observatorio de Madrid D. Victoriano Ascarza. Después de la conferencia visitará el señor Ascarza el Observatorio, único en el mundo, de Física solar, que dirige en South Kensington el referido sir Norman Lockyer. El objeto del viaje de nuestro distinguido paisano es estudiar, para introducirlos, si

GOBIERNO CIVIL

El gobernador civil ha dispuesto que se forme expediente para depurar los hechos ocurridos, en la tarde del domingo, en el inmediato pueblo de Colmenarejo. Quiere saber el marqués del Vadillo, para depurar responsabilidades, si de lo ocurrido dicho día tiene la culpa el alcalde de la Guardia civil, por no respetar su autoridad indiscutible. Por su parte, el Sr. La Cierva ha enviado con el mismo objeto a Colmenarejo un teniente coronel de la Guardia civil. El gobernador civil ha negado el permiso para la manifestación infantil de las escuelas laicas, proyectada para mañana en honor de Mendizábal.

SUCESOS

Un herido grave.—Ayer sostuvieron una acalorada rifa varias mujeres de la calle del Doctor Fourquet. Una de ellas, que habitaba en el núm. 23 de dicha calle, al regresar su esposo anoche, le relató lo ocurrido, enseñándole varias contusiones que había recibido en la cabeza. Valentín Soriano, el marido de la contusa, se lo contó, profiriendo gritos de amenaza a los vecinos. Marcelino Vázquez se dió por aludido y contestó en malos tonos a las amenazas de Valentín. Llegó entonces el albañil Juan Soriano Plaza, hijo del primero, y creyendo que su padre había sido agredido, se lanzó navaja en mano sobre Marcelino, asestandole una puñalada en el pecho, cerca del corazón, y otra en un brazo.

Un incendio.—En un comercio de tinte que hay en la calle de Rodas, y que pertenece a D. Aurelio del Río, se declaró ayer un incendio, quemándose varias ropas por valor de 2.000 pesetas, quedando destruido una gran parte del taller. El incendio pudo por fin dominarse. El delirium tremens.—Un sujeto, ya acreditado de alcohólico, promovió un gran escándalo anoche en una cervecería de la calle de Eloy Gonzalo. Este sujeto, exasperado por los vapores del vino, empezó a dar tremendos puñetazos sobre las mesas, lanzándolas al aire con las sillas y banquetas, con tal agilidad, que ni un volador se le hubiese ganado. Los camareros salieron a la calle en busca de los guardias, quienes, en número de siete, intentaron reducir al borracho a la obediencia. Pero éste hizo frente a todos, hasta que por fin cayó rendido de tanto trabajo. Por fin fué llevado a la Casa de Socorro, donde descansó aún un puñetazo sobre uno de los médicos de guardia.

Los facultativos declararon que el energúmeno presentaba *delirium tremens*. Waya un dependiente!—León Ramos Expósito, dependiente del almacén de efectos de escritorio de D. Balbino Cerrada, fué descubierto en la combinación que traía con el trapero Julián Sáenz para robar a su amo. El activo empleado arrojaba diariamente en el polvo algún objeto de valor, que luego, en la calle, recogía el trapero. Pero éste fué sorprendido ayer en la mansión por el comandante de la Guardia civil de Tetuán, quien le obligó a descubrir sus más caros secretos. El dependiente y el traperero fueron detenidos. Suicidio.—Manuela Martínez, habitante en el piso principal de la casa núm. 9 de la calle de Morción, se arrojó esta mañana desde el balcón a la calle, desahogada por la falta de recursos en que se encontraba. Sufrío 3, ovas horidas en todo el cuerpo. Tiene cuatro hijos, una vecina de la misma y que también es...

Caida de un caballo.—En la cuesta de San Vicente, un teniente de la Guardia civil se cayó del caballo que montaba, produciéndosele heridas leves.

ESPAÑA É INGLATERRA

Inteligencia astronómica.

Reproducimos el siguiente telegrama publicado anoche por nuestro estimado colega *Herold de Madrid*, referente a la estancia en Londres de nuestro querido compañero de Redacción, Sr. Ascarza: —Londres 27. «Presentado por nuestro humilde corresponsal londinense, conferenciará esta mañana, a las once, con sir Norman Lockyer, que es el primer astrónomo de nuestra época, el ilustre profesor de Astronomía física y miembro del Observatorio de Madrid D. Victoriano Ascarza. Después de la conferencia visitará el señor Ascarza el Observatorio, único en el mundo, de Física solar, que dirige en South Kensington el referido sir Norman Lockyer. El objeto del viaje de nuestro distinguido paisano es estudiar, para introducirlos, si

ESPAÑA É INGLATERRA

Inteligencia astronómica.

Reproducimos el siguiente telegrama publicado anoche por nuestro estimado colega *Herold de Madrid*, referente a la estancia en Londres de nuestro querido compañero de Redacción, Sr. Ascarza: —Londres 27. «Presentado por nuestro humilde corresponsal londinense, conferenciará esta mañana, a las once, con sir Norman Lockyer, que es el primer astrónomo de nuestra época, el ilustre profesor de Astronomía física y miembro del Observatorio de Madrid D. Victoriano Ascarza. Después de la conferencia visitará el señor Ascarza el Observatorio, único en el mundo, de Física solar, que dirige en South Kensington el referido sir Norman Lockyer. El objeto del viaje de nuestro distinguido paisano es estudiar, para introducirlos, si

AYUNTAMIENTO DE MADRID

El Ayuntamiento de Madrid...

¡ABAJO LOS...!

(Del libro recién publicado TIERRA ARAGONESA.)

Me caso en los civiles! — Era la exclamación favorita del tío Bolchaca, siempre que se incomodaba ó aparentaba incomodarse. Y aquella exclamación, que muchos toman por simple muletilla, era la expresión, no diré del odio, pero sí de cierta malquerencia que el tío Bolchaca sentía hacia los individuos de la prestigiosa institución que en España llamamos, por antonomasia, la beneficencia.

¿Qué motivaba aquella malquerencia? ¿Por su nido me meto, ni hago mal a nadie— decía con frecuencia el tío Bolchaca— Cada uno es cada uno, y cada cual vive como puede.

Y es deber de conciencia consignar que nunca se le pudo coger en ningún renuncio. Pero sus convicciones de Botorrita (el pueblo insignie de Aragón donde vivía) le impulsaban por simple muletilla, era la expresión, no diré del odio, pero sí de cierta malquerencia que el tío Bolchaca sentía hacia los individuos de la prestigiosa institución que en España llamamos, por antonomasia, la beneficencia.

¿Qué motivaba aquella malquerencia? ¿Por su nido me meto, ni hago mal a nadie— decía con frecuencia el tío Bolchaca— Cada uno es cada uno, y cada cual vive como puede.

Y es deber de conciencia consignar que nunca se le pudo coger en ningún renuncio. Pero sus convicciones de Botorrita (el pueblo insignie de Aragón donde vivía) le impulsaban por simple muletilla, era la expresión, no diré del odio, pero sí de cierta malquerencia que el tío Bolchaca sentía hacia los individuos de la prestigiosa institución que en España llamamos, por antonomasia, la beneficencia.

¿Qué motivaba aquella malquerencia? ¿Por su nido me meto, ni hago mal a nadie— decía con frecuencia el tío Bolchaca— Cada uno es cada uno, y cada cual vive como puede.

Y es deber de conciencia consignar que nunca se le pudo coger en ningún renuncio. Pero sus convicciones de Botorrita (el pueblo insignie de Aragón donde vivía) le impulsaban por simple muletilla, era la expresión, no diré del odio, pero sí de cierta malquerencia que el tío Bolchaca sentía hacia los individuos de la prestigiosa institución que en España llamamos, por antonomasia, la beneficencia.

¿Qué motivaba aquella malquerencia? ¿Por su nido me meto, ni hago mal a nadie— decía con frecuencia el tío Bolchaca— Cada uno es cada uno, y cada cual vive como puede.

Y es deber de conciencia consignar que nunca se le pudo coger en ningún renuncio. Pero sus convicciones de Botorrita (el pueblo insignie de Aragón donde vivía) le impulsaban por simple muletilla, era la expresión, no diré del odio, pero sí de cierta malquerencia que el tío Bolchaca sentía hacia los individuos de la prestigiosa institución que en España llamamos, por antonomasia, la beneficencia.

¿Qué motivaba aquella malquerencia? ¿Por su nido me meto, ni hago mal a nadie— decía con frecuencia el tío Bolchaca— Cada uno es cada uno, y cada cual vive como puede.

Y es deber de conciencia consignar que nunca se le pudo coger en ningún renuncio. Pero sus convicciones de Botorrita (el pueblo insignie de Aragón donde vivía) le impulsaban por simple muletilla, era la expresión, no diré del odio, pero sí de cierta malquerencia que el tío Bolchaca sentía hacia los individuos de la prestigiosa institución que en España llamamos, por antonomasia, la beneficencia.

¿Qué motivaba aquella malquerencia? ¿Por su nido me meto, ni hago mal a nadie— decía con frecuencia el tío Bolchaca— Cada uno es cada uno, y cada cual vive como puede.

Y es deber de conciencia consignar que nunca se le pudo coger en ningún renuncio. Pero sus convicciones de Botorrita (el pueblo insignie de Aragón donde vivía) le impulsaban por simple muletilla, era la expresión, no diré del odio, pero sí de cierta malquerencia que el tío Bolchaca sentía hacia los individuos de la prestigiosa institución que en España llamamos, por antonomasia, la beneficencia.

¿Qué motivaba aquella malquerencia? ¿Por su nido me meto, ni hago mal a nadie— decía con frecuencia el tío Bolchaca— Cada uno es cada uno, y cada cual vive como puede.

Y es deber de conciencia consignar que nunca se le pudo coger en ningún renuncio. Pero sus convicciones de Botorrita (el pueblo insignie de Aragón donde vivía) le impulsaban por simple muletilla, era la expresión, no diré del odio, pero sí de cierta malquerencia que el tío Bolchaca sentía hacia los individuos de la prestigiosa institución que en España llamamos, por antonomasia, la beneficencia.

¿Qué motivaba aquella malquerencia? ¿Por su nido me meto, ni hago mal a nadie— decía con frecuencia el tío Bolchaca— Cada uno es cada uno, y cada cual vive como puede.

Y es deber de conciencia consignar que nunca se le pudo coger en ningún renuncio. Pero sus convicciones de Botorrita (el pueblo insignie de Aragón donde vivía) le impulsaban por simple muletilla, era la expresión, no diré del odio, pero sí de cierta malquerencia que el tío Bolchaca sentía hacia los individuos de la prestigiosa institución que en España llamamos, por antonomasia, la beneficencia.

¿Qué motivaba aquella malquerencia? ¿Por su nido me meto, ni hago mal a nadie— decía con frecuencia el tío Bolchaca— Cada uno es cada uno, y cada cual vive como puede.

Y es deber de conciencia consignar que nunca se le pudo coger en ningún renuncio. Pero sus convicciones de Botorrita (el pueblo insignie de Aragón donde vivía) le impulsaban por simple muletilla, era la expresión, no diré del odio, pero sí de cierta malquerencia que el tío Bolchaca sentía hacia los individuos de la prestigiosa institución que en España llamamos, por antonomasia, la beneficencia.

¿Qué motivaba aquella malquerencia? ¿Por su nido me meto, ni hago mal a nadie— decía con frecuencia el tío Bolchaca— Cada uno es cada uno, y cada cual vive como puede.

Y es deber de conciencia consignar que nunca se le pudo coger en ningún renuncio. Pero sus convicciones de Botorrita (el pueblo insignie de Aragón donde vivía) le impulsaban por simple muletilla, era la expresión, no diré del odio, pero sí de cierta malquerencia que el tío Bolchaca sentía hacia los individuos de la prestigiosa institución que en España llamamos, por antonomasia, la beneficencia.

¿Qué motivaba aquella malquerencia? ¿Por su nido me meto, ni hago mal a nadie— decía con frecuencia el tío Bolchaca— Cada uno es cada uno, y cada cual vive como puede.

Y es deber de conciencia consignar que nunca se le pudo coger en ningún renuncio. Pero sus convicciones de Botorrita (el pueblo insignie de Aragón donde vivía) le impulsaban por simple muletilla, era la expresión, no diré del odio, pero sí de cierta malquerencia que el tío Bolchaca sentía hacia los individuos de la prestigiosa institución que en España llamamos, por antonomasia, la beneficencia.

¿Qué motivaba aquella malquerencia? ¿Por su nido me meto, ni hago mal a nadie— decía con frecuencia el tío Bolchaca— Cada uno es cada uno, y cada cual vive como puede.

Y es deber de conciencia consignar que nunca se le pudo coger en ningún renuncio. Pero sus convicciones de Botorrita (el pueblo insignie de Aragón donde vivía) le impulsaban por simple muletilla, era la expresión, no diré del odio, pero sí de cierta malquerencia que el tío Bolchaca sentía hacia los individuos de la prestigiosa institución que en España llamamos, por antonomasia, la beneficencia.

¿Qué motivaba aquella malquerencia? ¿Por su nido me meto, ni hago mal a nadie— decía con frecuencia el tío Bolchaca— Cada uno es cada uno, y cada cual vive como puede.

grito— y era siempre que la benemérita trataba de despejar la plaza— el tío Bolchaca se relamía de gusto. Un retrato de la ya destronada reina Isabel II que la multitud había logrado arrancar de cierto importante Centro, fué pronto convertido en pavesas, ocasionando nueva algarazara, con la consiguiente intervención de la Guardia civil y el ya indispensable grito: ¡Abajo los Borbones!

Y el tío Bolchaca, entre tanto, solazándose en su mirador del Coso. —Duro, duro!— decía para sí (y no lo decía para los demás, porque, siendo forano, no se creía con derecho á gritar)— ¡Me caso en los civiles! Y se lo dejan decir en sus mismas barbas... ¡Duro, duro!

El paso por la plaza de algún militar (á quien inevitablemente se le invitaba á arrancarse de su uniforme la corona real que ostentaba) era motivo á repetir los consabidos gritos, que iban acompañados de aplausos cuando el militar accedía á la invitación.

De repente, el insignie botorritense fijóse en que, sobre una barricada de adoquines que los revolucionarios levantaron en el Arco de Cinego, había un rótulo, que decía: ¡Pena de muerte al Borbonismo!

—¡Recreacional!— exclamó al verlo—. ¡Esto ya no se puede aguantar! Ese letrero, me apuesto á que lo han pintado los civiles. ¡Y no más que por darme á mí en la cabeza! Pa incomodarme, como siempre, ¡si tan honrados fueran ellos...! Me ¡han de pagar!

Una banda de música, que pasó tocando el himno de Riego, se llevó de sí á la multitud, que siguió coreando el famoso himno, mientras gritaba por millésima vez: ¡Viva la libertad! ¡Abajo los Borbones!

La Gloriosa había triunfado. —¡Asueña, parienta: ¿á qué hora pasan los civiles pa la carretera?— preguntó Bolchaca á su mujer, ya regresado á su casa de Botorrita. —¡Hostis, qué ocurrencia! ¿Pa qué quisés saberlo? —Pa lo que á tí no t'importa. Dilo y na más.

—Pues ahora pasan á hacer el servicio... hacen las nueve. Ya no puen tardar. Y callóse el tío Bolchaca; pero su entrecejo delataba que meditaba algún plan. —¡Qué t'urga por esa chola!— preguntóle su mujer, leyéndole en la cara. —Nada; que hoy es la mía. —¡Samaruco! ¡Siempre pensarás tú en hacer una barbaridad...!

Y desprecioso de la flor que le echaba su mujer, Bolchaca se puso á mirar con cautela hacia la esquina de la calle, sacando no más que un ojo fuera de la ventana. Al poco rato exclamó: —¡Ya están ahí! —Y retiró la cabeza adentro. Era que aparecía por el extremo de la calle la pareja de la Guardia civil, á efectuar su cotidiano servicio. Los guardias, que las fuertes botas de los guardias profunden en el empedrado de la calle, servían á nuestro hombre para apreciar cómo se iban acercando los civiles.

Y cuando comprendió que estaban próximos, el tío Bolchaca reconcentró toda su inquietud, acumuló en su boca todas sus energías, hizo bochaca con las manos, y en el instante en que la pareja pasaba por bajo de su ventana, gritó con voz estentórea: —¡¡¡Abajo los Borbones!!!— y corrió á esconderse entre los colchones de su cama.

Los guardias, que no tenían noticias, ni siquiera sospechas, de que en Botorrita se hicieran trabajos revolucionarios, levantaron la cabeza, y no entendiendo á qué venían aquellos gritos, se miraron mutuamente, encogidos de hombros, y... siguieron su camino. Viendo esto la mujer de Bolchaca, fué á sacarlo de su escondite. —¡Pero no han subido?— preguntó él con recelo. —No, hombre; han seguido ¡plante. —¡Si no hay como tener agallas!— dijo Bolchaca envalentonado y saliendo de su escondite. —Después de tío, esos civiles, si se les planta cara, tienen más miedo que hambre. ¡Bien se vio en Zaragoza, que los insultaban en sus mismas barbas y sólo hacían empujar; pero na más.

Y habían pasado unos momentos, cuando la mujer de Bolchaca, á quien el grito de su marido había extrañado, lo tanto como á los guardias, preguntó intrigada: —Oye, tú; ¿pero quién son los Borbones? —¡Tomal!— contestó el vengativo botorritense— ¿quién han de ser? ¡Los civiles!

G. GARCÍA-ARISTA. Suicidio de un capitalista. (POR TELEGRAMA) — Sevilla 28. En su domicilio de la calle de los Reyes Católicos ha muerto el conocido capitalista D. Juan Marañón. Según parece, no ha fallecido de muerte

natural y el Juzgado ha tenido que intervenir. Dicese, pero la familia lo niega, que el Sr. Marañón se suicidó, arrojándose desde la azotea.—C. Confirmación del suicidio. — Sevilla 28. Se ha confirmado el suicidio del Sr. Marañón. Tenía la manía persecutoria. Esta mañana se practicó la autopsia en su domicilio. Tenía treinta y cinco años, y era soltero.

JUBILEO DE LA LIBERTAD El homenaje á Mendizábal. Mañana se celebrará en Madrid, y en muchas capitales de provincia, el jubileo de la libertad con un acto de homenaje á D. Juan Álvarez Mendizábal. En él tomarán parte las figuras eminentes del liberalismo y de la democracia contemporánea. El insignie Costa contribuirá á él con un valiente discurso, que será leído en el meeting de Madrid, á la vez que las adhesiones de los jefes y prohombres de los partidos liberales y los primeros de las izquierdas, y un cablegrama del otro mundo, suscrito por Mariano de Cavia. El meeting se celebrará por la noche, en el teatro Barbieri, único local que, venciendo muchos obstáculos, ha encontrado el directorio. El teatro lucirá espléndida iluminación, y adornarán profusamente la sala los estandartes y banderas de todos los organismos adheridos. En el escenario se destacará la magnífica corona que después del acto ha de ser depositada al pie de la estatua del desamortizador en la plaza del Progreso. El meeting será público. Los palcos están reservados para las señoras que concurran. Dará comienzo el acto con la lectura de un discurso del gran maestro de la masonería española y del mensaje de D. Joaquín Costa. Después harán uso de la palabra delegados de la clase obrera, de las juventudes radicales, de las logias masónicas, de los partidos políticos, de las entidades sociales, de las escuelas laicas y de la Prensa. Figuran entre los oradores Roberto Castrovido, Morote, Pi y Arsuaga, Santillán, Facundo Dorado y otros.

Por la mañana se celebrará el homenaje de los niños de las escuelas laicas ante la estatua de Mendizábal. A las ocho congregarán los profesores de las escuelas laicas de Madrid y barrios adyacentes, en los locales de éstas, á aquellos de sus discípulos á los que sus padres consentían hacer acto de presencia en el homenaje, y una vez reunidos, los conducirán, antes de las nueve y media, al Círculo de la calle de Pantojas, donde ha de organizarse la comitiva. Cada escuela llevará arrollado y desarmado, hasta el Círculo susodicho, su estandarte, y los niños irán provistos de ramos de flores, que depositarán al pie de la estatua, desfilando ante ella, con lo que se dará el acto por terminado.

Todos los Centros y entidades adheridas depositarán sus enseñanzas, antes de las diez de la tarde del miércoles, en el Círculo de la calle de Pantojas, para que puedan figurar en el teatro Barbieri.

CORREO TAURINO EN SANTANDER Desesando DIARIO UNIVERSAL dá á sus lectores una información más completa que la que por telegrama recibimos, de las corridas de Santander, hemos comisionado á un inteligente informador para que nos envíe por correo reseña detallada é imparcial de lo que en dichas corridas ocurra. APLICACIÓN DE LA PRIMERA DE PERIA «Bombita» y «Machaguito». Seis toros de Parladé. La entrada fué enorme; ni una sola localidad quedó por vender. En tendidos y gradas se hallaban gran número de aficionados madrileños. También asistió á la corrida el infante D. Carlos. Los toros.—Una corrida preciosísima fué la enviada por D. Fernando Parladé. Los seis toros estaban gordos, admirablemente armados, buenos mozos, bajitos de aguijas y finos, en una palabra; en cuanto á la presentación de los toros sólo placeá merecer el consagrado galardón. Luego, en la lidia, vimos dos toros superiores; el cuarto y el sexto, tres regulares; segundo, tercero y quinto, y uno, el primero, francamente manso. Entre los seis bichos tomaron 30 varas,

y puestos en orden los papeles que debían servirle para consolidar su postura en la quinta Floridiana. Estos papeles se componían de seis pliegos separados. El primero era la partida de bautismo del joven Mario, conde de Monteleone, el hijo primogénito que llevaba el nombre de sus padres. El segundo y tercero consistían en las partidas de bautismo de Julián y Celestina. El cuarto era la partida de casamiento de Monteleone con María de los Analfi. El quinto, compuesto de dos partes, escritas con muchos años de intervalo, contenía la narración del rapto del joven Mario y del de los otros dos hermanos. Todos estos documentos estaban autorizados legalmente. Mario Monteleone había añadido algunas observaciones en el margen. En fin, el sexto, escrito de puño y letra del difunto conde, era su testamento, dirigido á su hijo mayor, para el caso en que la bondad de Dios le permitiese algún día ejecutarlo. Fulvio había leído muchas veces estos diversos documentos, y sin embargo, los recorría en aquel momento con una avidez singular. Evidentemente estudiaba su sentido, descubriendo quizás cosas que no había observado hasta entonces. —¡Ese hombre se sentía rodeado de enemigos!— murmuró, poniendo el paquete de papeles sobre el banco—; se conoce en las precauciones que toma-

ba, y sin duda debió tomar muchas otras que han quedado inútiles y que yo no conozco. Cruzó sus brazos sobre sus rodillas y se puso á reflexionar. —El mayor tendrá mi edad— pensó revelando la principal idea que le ocupaba—; mi edad á corta diferencia; á lo menos, todo induce á creerlo. Nació á principios del siglo, y yo no debo tener más de veintitrés años. Fue robado por unos piratas, cómplices de una traición doméstica, y yo he pasado mi infancia en el mar. Y volvió á tomar uno de los pliegos separados. Era casualmente la partida de bautismo del primogénito de Mario y María. Después prosiguió: —En vano busco en mis recuerdos; no veo en el albor de mis primeros años ni gran castillo, ni padre de blancos cabellos, ni dulce semblante de madre. —¡Demencia!— exclamó interrumpiéndose con cólera—. ¿Y sueño en esto seriamente? Su sonrisa quería ser desdichosa y jovial, pero ¡había en sus ojos tanta tristeza! —Los gitanos fueron una vez á la bahía de Santa Eufemia— prosiguió—; yo iba con ellos... ¿Latió mi corazón á la vista de aquellos lugares? No. —Pero ¿por qué latió en el calabozo del santo Mario?— añadió, animándose súbitamente—. ¿He podido ir nunca el nombre de Monteleone sin estremecerme?

ba, y sin duda debió tomar muchas otras que han quedado inútiles y que yo no conozco. Cruzó sus brazos sobre sus rodillas y se puso á reflexionar. —El mayor tendrá mi edad— pensó revelando la principal idea que le ocupaba—; mi edad á corta diferencia; á lo menos, todo induce á creerlo. Nació á principios del siglo, y yo no debo tener más de veintitrés años. Fue robado por unos piratas, cómplices de una traición doméstica, y yo he pasado mi infancia en el mar. Y volvió á tomar uno de los pliegos separados. Era casualmente la partida de bautismo del primogénito de Mario y María. Después prosiguió: —En vano busco en mis recuerdos; no veo en el albor de mis primeros años ni gran castillo, ni padre de blancos cabellos, ni dulce semblante de madre. —¡Demencia!— exclamó interrumpiéndose con cólera—. ¿Y sueño en esto seriamente? Su sonrisa quería ser desdichosa y jovial, pero ¡había en sus ojos tanta tristeza! —Los gitanos fueron una vez á la bahía de Santa Eufemia— prosiguió—; yo iba con ellos... ¿Latió mi corazón á la vista de aquellos lugares? No. —Pero ¿por qué latió en el calabozo del santo Mario?— añadió, animándose súbitamente—. ¿He podido ir nunca el nombre de Monteleone sin estremecerme?

ba, y sin duda debió tomar muchas otras que han quedado inútiles y que yo no conozco. Cruzó sus brazos sobre sus rodillas y se puso á reflexionar. —El mayor tendrá mi edad— pensó revelando la principal idea que le ocupaba—; mi edad á corta diferencia; á lo menos, todo induce á creerlo. Nació á principios del siglo, y yo no debo tener más de veintitrés años. Fue robado por unos piratas, cómplices de una traición doméstica, y yo he pasado mi infancia en el mar. Y volvió á tomar uno de los pliegos separados. Era casualmente la partida de bautismo del primogénito de Mario y María. Después prosiguió: —En vano busco en mis recuerdos; no veo en el albor de mis primeros años ni gran castillo, ni padre de blancos cabellos, ni dulce semblante de madre. —¡Demencia!— exclamó interrumpiéndose con cólera—. ¿Y sueño en esto seriamente? Su sonrisa quería ser desdichosa y jovial, pero ¡había en sus ojos tanta tristeza! —Los gitanos fueron una vez á la bahía de Santa Eufemia— prosiguió—; yo iba con ellos... ¿Latió mi corazón á la vista de aquellos lugares? No. —Pero ¿por qué latió en el calabozo del santo Mario?— añadió, animándose súbitamente—. ¿He podido ir nunca el nombre de Monteleone sin estremecerme?

ba, y sin duda debió tomar muchas otras que han quedado inútiles y que yo no conozco. Cruzó sus brazos sobre sus rodillas y se puso á reflexionar. —El mayor tendrá mi edad— pensó revelando la principal idea que le ocupaba—; mi edad á corta diferencia; á lo menos, todo induce á creerlo. Nació á principios del siglo, y yo no debo tener más de veintitrés años. Fue robado por unos piratas, cómplices de una traición doméstica, y yo he pasado mi infancia en el mar. Y volvió á tomar uno de los pliegos separados. Era casualmente la partida de bautismo del primogénito de Mario y María. Después prosiguió: —En vano busco en mis recuerdos; no veo en el albor de mis primeros años ni gran castillo, ni padre de blancos cabellos, ni dulce semblante de madre. —¡Demencia!— exclamó interrumpiéndose con cólera—. ¿Y sueño en esto seriamente? Su sonrisa quería ser desdichosa y jovial, pero ¡había en sus ojos tanta tristeza! —Los gitanos fueron una vez á la bahía de Santa Eufemia— prosiguió—; yo iba con ellos... ¿Latió mi corazón á la vista de aquellos lugares? No. —Pero ¿por qué latió en el calabozo del santo Mario?— añadió, animándose súbitamente—. ¿He podido ir nunca el nombre de Monteleone sin estremecerme?

ba, y sin duda debió tomar muchas otras que han quedado inútiles y que yo no conozco. Cruzó sus brazos sobre sus rodillas y se puso á reflexionar. —El mayor tendrá mi edad— pensó revelando la principal idea que le ocupaba—; mi edad á corta diferencia; á lo menos, todo induce á creerlo. Nació á principios del siglo, y yo no debo tener más de veintitrés años. Fue robado por unos piratas, cómplices de una traición doméstica, y yo he pasado mi infancia en el mar. Y volvió á tomar uno de los pliegos separados. Era casualmente la partida de bautismo del primogénito de Mario y María. Después prosiguió: —En vano busco en mis recuerdos; no veo en el albor de mis primeros años ni gran castillo, ni padre de blancos cabellos, ni dulce semblante de madre. —¡Demencia!— exclamó interrumpiéndose con cólera—. ¿Y sueño en esto seriamente? Su sonrisa quería ser desdichosa y jovial, pero ¡había en sus ojos tanta tristeza! —Los gitanos fueron una vez á la bahía de Santa Eufemia— prosiguió—; yo iba con ellos... ¿Latió mi corazón á la vista de aquellos lugares? No. —Pero ¿por qué latió en el calabozo del santo Mario?— añadió, animándose súbitamente—. ¿He podido ir nunca el nombre de Monteleone sin estremecerme?

ba, y sin duda debió tomar muchas otras que han quedado inútiles y que yo no conozco. Cruzó sus brazos sobre sus rodillas y se puso á reflexionar. —El mayor tendrá mi edad— pensó revelando la principal idea que le ocupaba—; mi edad á corta diferencia; á lo menos, todo induce á creerlo. Nació á principios del siglo, y yo no debo tener más de veintitrés años. Fue robado por unos piratas, cómplices de una traición doméstica, y yo he pasado mi infancia en el mar. Y volvió á tomar uno de los pliegos separados. Era casualmente la partida de bautismo del primogénito de Mario y María. Después prosiguió: —En vano busco en mis recuerdos; no veo en el albor de mis primeros años ni gran castillo, ni padre de blancos cabellos, ni dulce semblante de madre. —¡Demencia!— exclamó interrumpiéndose con cólera—. ¿Y sueño en esto seriamente? Su sonrisa quería ser desdichosa y jovial, pero ¡había en sus ojos tanta tristeza! —Los gitanos fueron una vez á la bahía de Santa Eufemia— prosiguió—; yo iba con ellos... ¿Latió mi corazón á la vista de aquellos lugares? No. —Pero ¿por qué latió en el calabozo del santo Mario?— añadió, animándose súbitamente—. ¿He podido ir nunca el nombre de Monteleone sin estremecerme?

ba, y sin duda debió tomar muchas otras que han quedado inútiles y que yo no conozco. Cruzó sus brazos sobre sus rodillas y se puso á reflexionar. —El mayor tendrá mi edad— pensó revelando la principal idea que le ocupaba—; mi edad á corta diferencia; á lo menos, todo induce á creerlo. Nació á principios del siglo, y yo no debo tener más de veintitrés años. Fue robado por unos piratas, cómplices de una traición doméstica, y yo he pasado mi infancia en el mar. Y volvió á tomar uno de los pliegos separados. Era casualmente la partida de bautismo del primogénito de Mario y María. Después prosiguió: —En vano busco en mis recuerdos; no veo en el albor de mis primeros años ni gran castillo, ni padre de blancos cabellos, ni dulce semblante de madre. —¡Demencia!— exclamó interrumpiéndose con cólera—. ¿Y sueño en esto seriamente? Su sonrisa quería ser desdichosa y jovial, pero ¡había en sus ojos tanta tristeza! —Los gitanos fueron una vez á la bahía de Santa Eufemia— prosiguió—; yo iba con ellos... ¿Latió mi corazón á la vista de aquellos lugares? No. —Pero ¿por qué latió en el calabozo del santo Mario?— añadió, animándose súbitamente—. ¿He podido ir nunca el nombre de Monteleone sin estremecerme?

ba, y sin duda debió tomar muchas otras que han quedado inútiles y que yo no conozco. Cruzó sus brazos sobre sus rodillas y se puso á reflexionar. —El mayor tendrá mi edad— pensó revelando la principal idea que le ocupaba—; mi edad á corta diferencia; á lo menos, todo induce á creerlo. Nació á principios del siglo, y yo no debo tener más de veintitrés años. Fue robado por unos piratas, cómplices de una traición doméstica, y yo he pasado mi infancia en el mar. Y volvió á tomar uno de los pliegos separados. Era casualmente la partida de bautismo del primogénito de Mario y María. Después prosiguió: —En vano busco en mis recuerdos; no veo en el albor de mis primeros años ni gran castillo, ni padre de blancos cabellos, ni dulce semblante de madre. —¡Demencia!— exclamó interrumpiéndose con cólera—. ¿Y sueño en esto seriamente? Su sonrisa quería ser desdichosa y jovial, pero ¡había en sus ojos tanta tristeza! —Los gitanos fueron una vez á la bahía de Santa Eufemia— prosiguió—; yo iba con ellos... ¿Latió mi corazón á la vista de aquellos lugares? No. —Pero ¿por qué latió en el calabozo del santo Mario?— añadió, animándose súbitamente—. ¿He podido ir nunca el nombre de Monteleone sin estremecerme?

ba, y sin duda debió tomar muchas otras que han quedado inútiles y que yo no conozco. Cruzó sus brazos sobre sus rodillas y se puso á reflexionar. —El mayor tendrá mi edad— pensó revelando la principal idea que le ocupaba—; mi edad á corta diferencia; á lo menos, todo induce á creerlo. Nació á principios del siglo, y yo no debo tener más de veintitrés años. Fue robado por unos piratas, cómplices de una traición doméstica, y yo he pasado mi infancia en el mar. Y volvió á tomar uno de los pliegos separados. Era casualmente la partida de bautismo del primogénito de Mario y María. Después prosiguió: —En vano busco en mis recuerdos; no veo en el albor de mis primeros años ni gran castillo, ni padre de blancos cabellos, ni dulce semblante de madre. —¡Demencia!— exclamó interrumpiéndose con cólera—. ¿Y sueño en esto seriamente? Su sonrisa quería ser desdichosa y jovial, pero ¡había en sus ojos tanta tristeza! —Los gitanos fueron una vez á la bahía de Santa Eufemia— prosiguió—; yo iba con ellos... ¿Latió mi corazón á la vista de aquellos lugares? No. —Pero ¿por qué latió en el calabozo del santo Mario?— añadió, animándose súbitamente—. ¿He podido ir nunca el nombre de Monteleone sin estremecerme?

ba, y sin duda debió tomar muchas otras que han quedado inútiles y que yo no conozco. Cruzó sus brazos sobre sus rodillas y se puso á reflexionar. —El mayor tendrá mi edad— pensó revelando la principal idea que le ocupaba—; mi edad á corta diferencia; á lo menos, todo induce á creerlo. Nació á principios del siglo, y yo no debo tener más de veintitrés años. Fue robado por unos piratas, cómplices de una traición doméstica, y yo he pasado mi infancia en el mar. Y volvió á tomar uno de los pliegos separados. Era casualmente la partida de bautismo del primogénito de Mario y María. Después prosiguió: —En vano busco en mis recuerdos; no veo en el albor de mis primeros años ni gran castillo, ni padre de blancos cabellos, ni dulce semblante de madre. —¡Demencia!— exclamó interrumpiéndose con cólera—. ¿Y sueño en esto seriamente? Su sonrisa quería ser desdichosa y jovial, pero ¡había en sus ojos tanta tristeza! —Los gitanos fueron una vez á la bahía de Santa Eufemia— prosiguió—; yo iba con ellos... ¿Latió mi corazón á la vista de aquellos lugares? No. —Pero ¿por qué latió en el calabozo del santo Mario?— añadió, animándose súbitamente—. ¿He podido ir nunca el nombre de Monteleone sin estremecerme?

ba, y sin duda debió tomar muchas otras que han quedado inútiles y que yo no conozco. Cruzó sus brazos sobre sus rodillas y se puso á reflexionar. —El mayor tendrá mi edad— pensó revelando la principal idea que le ocupaba—; mi edad á corta diferencia; á lo menos, todo induce á creerlo. Nació á principios del siglo, y yo no debo tener más de veintitrés años. Fue robado por unos piratas, cómplices de una traición doméstica, y yo he pasado mi infancia en el mar. Y volvió á tomar uno de los pliegos separados. Era casualmente la partida de bautismo del primogénito de Mario y María. Después prosiguió: —En vano busco en mis recuerdos; no veo en el albor de mis primeros años ni gran castillo, ni padre de blancos cabellos, ni dulce semblante de madre. —¡Demencia!— exclamó interrumpiéndose con cólera—. ¿Y sueño en esto seriamente? Su sonrisa quería ser desdichosa y jovial, pero ¡había en sus ojos tanta tristeza! —Los gitanos fueron una vez á la bahía de Santa Eufemia— prosiguió—; yo iba con ellos... ¿Latió mi corazón á la vista de aquellos lugares? No. —Pero ¿por qué latió en el calabozo del santo Mario?— añadió, animándose súbitamente—. ¿He podido ir nunca el nombre de Monteleone sin estremecerme?

ba, y sin duda debió tomar muchas otras que han quedado inútiles y que yo no conozco. Cruzó sus brazos sobre sus rodillas y se puso á reflexionar. —El mayor tendrá mi edad— pensó revelando la principal idea que le ocupaba—; mi edad á corta diferencia; á lo menos, todo induce á creerlo. Nació á principios del siglo, y yo no debo tener más de veintitrés años. Fue robado por unos piratas, cómplices de una traición doméstica, y yo he pasado mi infancia en el mar. Y volvió á tomar uno de los pliegos separados. Era casualmente la partida de bautismo del primogénito de Mario y María. Después prosiguió: —En vano busco en mis recuerdos; no veo en el albor de mis primeros años ni gran castillo, ni padre de blancos cabellos, ni dulce semblante de madre. —¡Demencia!— exclamó interrumpiéndose con cólera—. ¿Y sueño en esto seriamente? Su sonrisa quería ser desdichosa y jovial, pero ¡había en sus ojos tanta tristeza! —Los gitanos fueron una vez á la bahía de Santa Eufemia— prosiguió—; yo iba con ellos... ¿Latió mi corazón á la vista de aquellos lugares? No. —Pero ¿por qué latió en el calabozo del santo Mario?— añadió, animándose súbitamente—. ¿He podido ir nunca el nombre de Monteleone sin estremecerme?

ba, y sin duda debió tomar muchas otras que han quedado inútiles y que yo no conozco. Cruzó sus brazos sobre sus rodillas y se puso á reflexionar. —El mayor tendrá mi edad— pensó revelando la principal idea que le ocupaba—; mi edad á corta diferencia; á lo menos, todo induce á creerlo. Nació á principios del siglo, y yo no debo tener más de veintitrés años. Fue robado por unos piratas, cómplices de una traición doméstica, y yo he pasado mi infancia en el mar. Y volvió á tomar uno de los pliegos separados. Era casualmente la partida de bautismo del primogénito de Mario y María. Después prosiguió: —En vano busco en mis recuerdos; no veo en el albor de mis primeros años ni gran castillo, ni padre de blancos cabellos, ni dulce semblante de madre. —¡Demencia!— exclamó interrumpiéndose con cólera—. ¿Y sueño en esto seriamente? Su sonrisa quería ser desdichosa y jovial, pero ¡había en sus ojos tanta tristeza! —Los gitanos fueron una vez á la bahía de Santa Eufemia— prosiguió—; yo iba con ellos... ¿Latió mi corazón á la vista de aquellos lugares? No. —Pero ¿por qué latió en el calabozo del santo Mario?— añadió, animándose súbitamente—. ¿He podido ir nunca el nombre de Monteleone sin estremecerme?

ba, y sin duda debió tomar muchas otras que han quedado inútiles y que yo no conozco. Cruzó sus brazos sobre sus rodillas y se puso á reflexionar. —El mayor tendrá mi edad— pensó revelando la principal idea que le ocupaba—; mi edad á corta diferencia; á lo menos, todo induce á creerlo. Nació á principios del siglo, y yo no debo tener más de veintitrés años. Fue robado por unos piratas, cómplices de una traición doméstica, y yo he pasado mi infancia en el mar. Y volvió á tomar uno de los pliegos separados. Era casualmente la partida de bautismo del primogénito de Mario y María. Después prosiguió: —En vano busco en mis recuerdos; no veo en el albor de mis primeros años ni gran castillo, ni padre de blancos cabellos, ni dulce semblante de madre. —¡Demencia!— exclamó interrumpiéndose con cólera—. ¿Y sueño en esto seriamente? Su sonrisa quería ser desdichosa y jovial, pero ¡había en sus ojos tanta tristeza! —Los gitanos fueron una vez á la bahía de Santa Eufemia— prosiguió—; yo iba con ellos... ¿Latió mi corazón á la vista de aquellos lugares? No. —Pero ¿por qué latió en el calabozo del santo Mario?— añadió, animándose súbitamente—. ¿He podido ir nunca el nombre de Monteleone sin estremecerme?

ba, y sin duda debió tomar muchas otras que han quedado inútiles y que yo no conozco. Cruzó sus brazos sobre sus rodillas y se puso á reflexionar. —El mayor tendrá mi edad— pensó revelando la principal idea que le ocupaba—; mi edad á corta diferencia; á lo menos, todo induce á creerlo. Nació á principios del siglo, y yo no debo tener más de veintitrés años. Fue robado por unos piratas, cómplices de una traición doméstica, y yo he pasado mi infancia en el mar. Y volvió á tomar uno de los pliegos separados. Era casualmente la partida de bautismo del primogénito de Mario y María. Después prosiguió: —En vano busco en mis recuerdos; no veo en el albor de mis primeros años ni gran castillo, ni padre de blancos cabellos, ni dulce semblante de madre. —¡Demencia!— exclamó interrumpiéndose con cólera—. ¿Y sueño en esto seriamente? Su sonrisa quería ser desdichosa y jovial, pero ¡había en sus ojos tanta tristeza! —Los gitanos fueron una vez á la bahía de Santa Eufemia— prosiguió—; yo iba con ellos... ¿Latió mi corazón á la vista de aquellos lugares? No. —Pero ¿por qué latió en el calabozo del santo Mario?— añadió, animándose súbitamente—. ¿He podido ir nunca el nombre de Monteleone sin estremecerme?

ba, y sin duda debió tomar muchas otras que han quedado inútiles y que yo no conozco. Cruzó sus brazos sobre sus rodillas y se puso á reflexionar. —El mayor tendrá mi edad— pensó revelando la principal idea que le ocupaba—; mi edad á corta diferencia; á lo menos, todo induce á creerlo. Nació á principios del siglo, y yo no debo tener más de veintitrés años. Fue robado por unos piratas, cómplices de una traición doméstica, y yo he pasado mi infancia en el mar. Y volvió á tomar uno de los pliegos separados. Era casualmente la partida de bautismo del primogénito de Mario y María. Después prosiguió: —En vano busco en mis recuerdos; no veo en el albor de mis primeros años ni gran castillo, ni padre de blancos cabellos, ni dulce semblante de madre. —¡Demencia!— exclamó interrumpiéndose con cólera—. ¿Y sueño en esto seriamente? Su sonrisa quería ser desdichosa y jovial, pero ¡había en sus ojos tanta tristeza! —Los gitanos fueron una vez á la bahía de Santa Eufemia— prosiguió—; yo iba con ellos... ¿Latió mi corazón á la vista de aquellos lugares? No. —Pero ¿por qué latió en el calabozo del santo Mario?— añadió, animándose súbitamente—. ¿He podido ir nunca el nombre de Monteleone sin estremecerme?

ba, y sin duda debió tomar muchas otras que han quedado inútiles y que yo no conozco. Cruzó sus brazos sobre sus rodillas y se puso á reflexionar. —El mayor tendrá mi edad— pensó revelando la principal idea que le ocupaba—; mi edad á corta diferencia; á lo menos, todo induce á creerlo. Nació á principios del siglo, y yo no debo tener más de veintitrés años. Fue robado por unos piratas, cómplices de una traición doméstica, y yo he pasado mi infancia en el mar. Y volvió á tomar uno de los pliegos separados. Era casualmente la partida de bautismo del primogénito de Mario y María. Después prosiguió: —En vano busco en mis recuerdos; no veo en el albor de mis primeros años ni gran castillo, ni padre de blancos cabellos, ni dulce semblante de madre. —¡Demencia!— exclamó interrumpiéndose con cólera—. ¿Y sueño en esto seriamente? Su sonrisa quería ser desdichosa y jovial, pero ¡había en sus ojos tanta tristeza! —Los gitanos fueron una vez á la bahía de Santa Eufemia— prosiguió—; yo iba con ellos... ¿Latió mi corazón á la vista de aquellos lugares? No. —Pero ¿por qué latió en el calabozo del santo Mario?— añadió, animándose súbitamente—. ¿He podido ir nunca el nombre de Monteleone sin estremecerme?

ba, y sin duda debió tomar muchas otras que han quedado inútiles y que yo no conozco. Cruzó sus brazos sobre sus rodillas y se puso á reflexionar. —El mayor tendrá mi edad— pensó revelando la principal idea que le ocupaba—; mi edad á corta diferencia; á lo menos, todo induce á creerlo. Nació á principios del siglo, y yo no debo tener más de veintitrés años. Fue robado por unos piratas, cómplices de una traición doméstica, y yo he pasado mi infancia en el mar. Y volvió á tomar uno de los pliegos separados. Era casualmente la partida de bautismo del primogénito de Mario y María. Después prosiguió: —En vano busco en mis recuerdos; no veo en el albor de mis primeros años ni gran castillo, ni padre de blancos cabellos, ni dulce semblante de madre. —¡Demencia!— exclamó interrumpiéndose con cólera—. ¿Y sueño en esto seriamente? Su sonrisa quería ser desdichosa y jovial, pero ¡había

# LA SOCIEDAD GENESTÉ HÉRSCHER

42, RUE DU CHEMIN-VERT. -- PARÍS

FUNDADA EN 1794

LA MÁS ANTIGUA Y LA MÁS IMPORTANTE DEL MUNDO PARA LA FABRICACIÓN DE MATERIAL DE HIGIENE

Esta Sociedad provee:

En Francia.—Al Estado, al público en general, á la ciudad de París, á la Prefectura de Policía, á todos los Hospitales y á todas las Administraciones.

En el extranjero.—A la mayor parte de los grandes Gobiernos y en especial á España.  
Calentación.—De los grandes establecimientos, Teatros, Palacio de Justicia, Hoteles particulares, Sanatorio.—Trabajos de alcantarillado para ciudades, colección completa de aparatos para las habitaciones, Desinfección.—Material completo para combatir la propagación de las enfermedades contagiosas del hombre y de los animales (vudadores ó estufas), pulverizadores, aparatos al formol, etc.  
Lavado.—Material completo para todas las instalaciones, grandes, medianas ó pequeñas (Hospitales, Liceos, Cuarteles, Hoteles, Escuelas, etc.)

SE ENVIAN GRATIS, A PETICIÓN, PLANOS Y DOCUMENTOS COMPLETOS

## PRODUCCION DE HIELO

PARAGARRAFAS HELADORAS, HELADAS Y SORBETES POR MEDIO DE LOS

**Aparatos E. Carré**  
(GENESTÉ HÉRSCHER, DE PARÍS, CONSTRUCTORES)

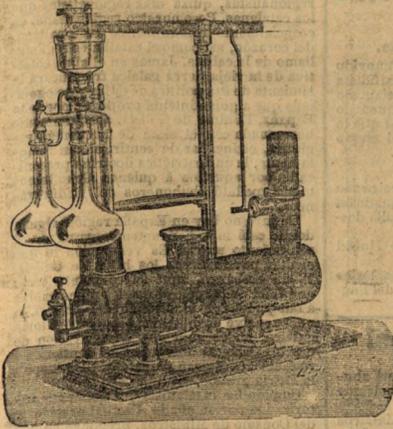
SIN FUEGO, SIN PRESIÓN, SIN PELIGRO

Estos aparatos prestan los mayores servicios de la economía doméstica.

En tres minutos, y con un gasto de unos dos céntimos, cambian la temperatura de una garrafa de 30 grados al grado cero, y empieza la congelación al minuto siguiente.

**Aparato de laboratorio.**—Reemplaza ventajosamente á las máquinas ordinarias.  
**Aparato doméstico.**—Sirve para los castillos, poblaciones, casas de campo, pequeños hospitales. Se emplea á bordo de los buques, etc.  
**Precio del aparato completo con accesorios, embalado y franco estación Hendaya, desde 240 francos.**

Pedid el catálogo y tarifa, que se envía gratis.



# ALTOS HORNOS DE VIZCAYA

BILBAO

SOCIEDAD ANONIMA

CAPITAL SOCIAL: 32.750.000 PESETAS

FABRICA DE HIERRO, ACERO Y HOJA DE LATA EN BARACALDO Y SESTAO

Acero Bessemer, de calidad superior, para Bessemer y Martin-Siemens.  
Hierros fundidos y homogéneos en todas las formas comerciales.  
Aceros Bessemer, Siemens-Martin y Tropenas en las dimensiones usuales para el comercio y construcciones.  
Carriles vigantes, pesados y ligeros, para ferrocarriles, minas y otras industrias.  
Carriles Phoenix ó Bressa para tranvías eléctricos.  
Vigieria para toda clase de construcciones.

Chapas gruesas finas.  
Construcción de vigas armadas para puentes y edificios.  
Fundición de columnas, calderas para desplantación y otros usos y grandes piezas hasta 20 toneladas.  
Fabricación especial de hoja de lata  
Ondas y baños galvanizados.  
Lasteria para fábricas de conservas.  
Bavases de hoja de lata para diversas aplicaciones.  
Impresión sobre hoja de lata de todos los colores.

Dirigir toda la correspondencia á ALTOS HORNOS DE VIZCAYA.—BILBAO

# SOCIEDAD GENERAL DE INDUSTRIA Y COMERCIO

Villanueva, 11. — MADRID

Capital: 25.000.000 de ptas.

Fábricas en Bilbao, Oviedo, Madrid, Sevilla, Cartagena y Lisboa.

GRAN PREMIO EXPOSICION UNIVERSAL DE LIEJA DE 1905 LA MÁS ALTA RECOMPENSA

## Productos químicos.

Supertostatos. Nitrato de sosa. Sales de potasa. Sulfato de amoníaco. Sulfato de sosa. Glicerina. Acido sulfúrico anhídrido. Acido sulfúrico ordinario. Acido nítrico. Acido clorhídrico.

## ABONOS

PARA TODOS LOS CULTIVOS Y ADECUADOS A TODOS LOS TERRENOS

Dirigirse á la

**SOCIEDAD GENERAL DE INDUSTRIA Y COMERCIO**  
Villanueva, 11. — MADRID

Dirección Postal: Apartado núm. 350. Dirección telegráfica y telefónica: Selneo, Madrid.

# ESPAÑA AGRÍCOLA

REVISTA AGRONÓMICA POPULAR

DIRECTOR: F. DE CARVIO

España Agrícola se publica semanalmente, todos los sábados, en números de 20 páginas ó más.

España Agrícola publica en todos los números artículos muy variados sobre cereales, viticultura, olivicultura, arboricultura, ganadería, abonos, industrias rurales, conocimientos útiles, consultas, etc., etc., exponiendo en forma vulgar todos los progresos agronómicos.

España Agrícola dedica cinco páginas semanales á Revista de mercados, dando una información completa de los precios en toda España.

España Agrícola resuelve gratis todas las consultas que se le dirijan, analiza las tierras gratis y concede participaciones en la Lotería Nacional.

España Agrícola reparte por sorteo entre sus abonados VARIAS MÁQUINAS AGRÍCOLAS DE GRAN VALOR.

España Agrícola, redactada en forma amena y vulgar para propaganda, es esencialmente la Revista de los labradores, de las gentes de los campos, no de los agrónomos y hombres de ciencia, y es, además, la Revista más barata y más variada de todas las agrícolas que se publican en Madrid.

SUSCRIPCIÓN: 6 PESETAS AL AÑO

Oficinas: REINA, 8, SEGUNDO, MADRID, adonde puede pedirse números de muestra.

# SERVICIOS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA

## Línea de Filipinas

Trece viajes anuales, arrancando de Liverpool y haciendo las escalas de Coruña, Vigo, Lisboa, Cádiz, Cartagena, Valencia, para salir de Barcelona cada cuatro sábados, 6 sean: 4 Enero, 1 y 29 Febrero, 28 Marzo, 25 Abril, 23 Mayo, 20 Junio, 18 Julio, 15 Agosto, 12 Septiembre, 10 Octubre, 7 Noviembre y 5 Diciembre; directamente para Génova, Port-Said, Suez, Colombo, Singapore y Manila. Salidas de Manila cada cuatro martes, 6 sean: 21 Enero, 28 Febrero, 18 Marzo, 14 Abril, 12 Mayo, 9 Junio, 7 Julio, 4 Agosto, 1 y 29 Septiembre, 27 Octubre, 24 Noviembre y 22 Diciembre, haciendo las mismas escalas que á la ida hasta Barcelona, prosiguiendo el viaje para Cádiz, Lisboa, Santander y Liverpool. Servicio por transbordo para y de los puertos de la Costa oriental de Africa, de la India, Java, Sumatra, China, Japón y Australia.

## Línea de Cuba á Méjico

Servicio mensual á Habana y Veracruz, saliendo de Bilbao el 17, de Santander el 20 y de Coruña el 21, directamente para Habana y Veracruz. Salidas de Veracruz el 16 y de Habana el 20 de cada mes, directamente para Coruña y Santander. Se admite pasaje y carga para Costafirme y Pacífico, con transbordo en Habana al vapor de la línea de Venezuela-Colombia.

## Línea de New York, Cuba y Méjico

Servicio mensual, saliendo de Génova el 21, de Nápoles el 23, de Barcelona el 26, de Málaga el 28 y de Cádiz el 30, directamente para New York, Habana y Veracruz. Regreso de Veracruz el 26 y de Habana el 30 de cada mes, directamente para New York, Cádiz, Barcelona y Génova.

## Línea de Venezuela-Colombia

Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 11, el 13 de Málaga, y de Cádiz el 15 de cada mes, directamente para las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico, Habana, Puerto Limón, Colón, de donde salen los vapores el 12 de cada mes para Sabanailla, Curaçao, Puerto Cabello, La Guayra, etc. Se admite pasaje y carga para Veracruz, con transbordo en Habana. Combina con el ferrocarril de Panamá con las Compañías de navegación del Pacífico, para cuyos puertos admite pasaje y carga con billetes y conocimientos directos. También carga para Maracaibo, Carúpano, Coro, Cumaná y Trinidad, con transbordo en Curaçao.

## Línea de Buenos Aires

Servicio mensual, saliendo accidentalmente de Genova el 1, de Barcelona el 3, de Málaga el 5 y de Cádiz el 7, directamente para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires; emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires el día 1 y de Montevideo el 2, directamente para Canarias, Cádiz, Barcelona y accidentalmente Génova. Combinación por transbordo en Cádiz con los puertos de Galicia y Norte de España.

## Línea de Canarias

Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 17, de Valencia el 18, de Alicante el 19 y de Cádiz el 22, directamente para Tánger, Casablanca, Matagón, Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife y Santa Cruz de la Palma, con retorno á Santa Cruz de Tenerife, para emprender el viaje de regreso el día 1.º, haciendo las escalas de Las Palmas, Cádiz, Alicante, Valencia y Barcelona.

## Línea de Fernando Poo

Servicio bimestral, saliendo de Barcelona el 25 de Enero y de Cádiz el 30, y así sucesivamente cada dos meses para Fernando Poo, con escalas en las Palmas y otros puertos de la costa occidental de Africa y Golfo de Guinea. Regresan de Fernando Poo el 26 de Febrero, y así sucesivamente cada dos meses, haciendo la misma escala que á la ida, para Cádiz y Barcelona.

## Línea de Tánger

Salidas de Cádiz: Lunes, miércoles y viernes, para Tánger, con extensión á los puertos de Algeciras y Gibraltar.  
Salidas de Tánger: Martes, jueves y sábados para Cádiz.

Estos vapores admiten carga en las condiciones más favorables y pasajeros, á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias, á viajantes del comercio y por pasajes de ida y vuelta. Precios convencionales por comarques de lujo. También se admite carga y se expiden pasajes para todos los puertos del mundo, servidos por líneas regulares. La Empresa puede asegurar las mercancías que se embarquen en sus buques.

**AVISOS IMPORTANTES:** Rebajas en los fretes de exportación.—La Compañía hace rebajas de 30 por 100 en los fretes de determinados artículos, con arreglo á lo establecido en la R. O. del Ministerio de Agricultura, Industria y Comercio y Obras públicas de 14 de Abril 1904, publicada en la Gaceta de 22 del mismo mes.

Servicios comerciales.—La sección que de estos servicios tiene establecida la Compañía, se encarga de trabajar en Ultramar los Muestrarios que le sean entregados y de la colocación de los artículos cuya venta, como ensayo, deseen hacer los exportadores.

# SASTRERIA — CASA CABIEDES

Liquidación certísima.

Por enfermedad y retirarme del negocio

Ropas hechas, etc., etc., para niños.

Ropas hechas, etc., etc. Para niñas.

Ropas hechas, etc., etc. Para jóvenes.

Ropas hechas, etc., etc., para caballeros.

Todo rebajado verdad con 20, 30, 40 y 50 por 100

No debe usted dejar la ocasión de cerciorarse

y ver positivas gangas; en la actualidad hay de todo.

6, Fuencarral, 6, tienda. Frente calle del Desengaño

# SEÑORES ANUNCIANTES!

PAROLAS LUMINOSAS

Calle de Alcalá y Puerta del Sol.—Agencia directa.

**JOSE DOMINGUEZ**

Plaza de Matute, 8, 2.ª planta.—MADRID  
y encontraréis descuentos desconocidos en artículos industriales, anuncios, esquelas de defunción, novenas, aniversarios, vallas, telones y en toda clase de publicidad. Agencia directa para los anuncios luminosos, transformables, de la Puerta del Sol. Pedid tarifas á la casa más económica de Madrid.

# IBARRA Y COMPAÑIA

SEVILLA

LÍNEA REGULAR DE VAPORES

Entre Bilbao, Sevilla, Marsella

y puertos intermedios.

Dos salidas semanales de dos puertos comprendidos entre Bilbao y Marsella.

Servicio semanal entre Pasajes,

Gijón y Sevilla.

Tres salidas semanales de todos los demás puertos hasta Sevilla.

Servicio quincenal con Bayonne y Burdeos.

Se admite carga á flete corrido para Rotterdam y puertos del Norte de Francia.

Para más informes: Oficina de la Dirección y don Joaquín Haro, consignatario.

# OBRAS DE D. PASCUAL SANTACRUZ

Clasificación antigua y ciencia nueva, Polémica filosófica con el Padre dominico Sr. Castro Parades, precedida de un boceto biográfico del autor, por Plácido Langlois: un volumen de 290 páginas, 3 pesetas.

Clasificación de la Historia y Psicología Nacional, con un prólogo de D. José Jesús García: un volumen de 262 páginas, 3 pesetas.

En busca del Reino de Cristo, ensayos é impresiones sobre temas graves: un volumen de 240 páginas, 3 pesetas.

Estas obras interesantísimas están de venta en Madrid, Duque de Liria, núm. 5, segundo. Se envían por correo acompañado e l importe.

# COMPAÑIA MADRILEÑA DE TELÉFONOS

1, MAYOR, 1

Tarifa 6

Las personas no abonadas pueden hacer uso del teléfono para conferencias y expedición de despachos, con arreglo á la tarifa siguiente:  
Por un despacho de 20 palabras..... ptas. 0,30  
Por cada cinco palabras más ó fracción..... 0,10  
Por una conferencia de 3 minutos ó fracción..... 0,50  
Por cada copia suplementaria de despacho múltiple..... 0,15

## Servicio de abonados 6

Por cada despacho expedido desde su domicilio que no exceda de 50 palabras..... 0,25  
Por cada 30 palabras más ó fracción..... 0,25

(1) Para tener derecho á este servicio es necesario que el abonado haya hecho depósito previamente en la Dirección.

## Labradores.

HORIAS SISTEMA RAMOS

PREMIO DE MEDALLA DE ORO, Exposición de Industrias Madrileñas 1907 Último modelo económico, 1908. Es el más barato de las conocidas. Fichas propuestas y detalles á las Construcciones metálicas de José Ramos López, Ayala, 37, Madrid.—Para verlas funcionar, Ronda de Toledo, núm. 16, Rastro.

SE ADMITEN ANUNCIOS En esta Administración Floridablanca, 1.

# PASTILLAS BONALD

Glorio-boro-sódicas con cocaína.

De eficacia comprobada por los señores Médicos para combatir las enfermedades de la boca y de la garganta, tos, ronquera, dolor, inflamaciones, pitor, aftas, ulceraciones, sequedad granulosas, atonía producida por causas periféricas, fétidos del aliento, etc. Las pastillas BONALD, premiadas en varias Exposiciones científicas tienen el privilegio de que sus fórmulas fueron las primeras que se conocieron en su clase en España y en el extranjero.

## ACANTHEA VIRILIS

Poliglicerofosfato BONALD.—Medicamento internutrientivo y anti-diabético. Tonifica y nutre los sistemas óseo-muscular y nervioso y lleva á la sangre elementos para enriquecer el glóbulo rojo.

Frasco de Acanthea, granulada, 5 pesetas. Frasco del mismo de Acanthea, 5 pesetas.

## Mixir Antibacilar BONALD

(Tricloro etimmo-ranadilo fosfo-glicérico)  
Combate las enfermedades del pecho.  
Tuberculosis incipiente, estarros bronco-neumónicos, brinco-faríngeos, infecciones gripales, palúdicas, etc.

PRECIO DEL FRASCO, 5 PESETAS

De venta en todas las farmacias y en la del autor, Núñez de Arce (antes Gorguera), 17, Madrid. En Barcelona, Gignas, 5.

AGENCIA DE PUBLICIDAD DE EMILIO CORTÉS  
Jaumestros, 50, 1.ª  
Esta Casa se encarga de la publicación de Noticias, Reclamos, Comunicados, etc.  
Esquelas de defunción y de aniversario.  
Combinaciones con todos los periódicos de Madrid, Provincias y Extranjero.  
RÁPIDAS PROPAGANDAS  
Pidense tarifas.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

EN MADRID.....	Al mes, 1 peseta.
	Al año, 12 >
	Trimestre Semestre Año.
EN PROVINCIAS.....	5 ptas. 10 ptas. 20 ptas.
EN EL EXTRANJERO.....	10 > 20 > 40 >
== VENTA ==	
Una mano (25 números).....	0,75 céntimos.
Número suelto.....	5
Idem atrasado.....	10

Los domingos publica una hoja dedicada á las Farmacias y farmacéuticos.  
Los jueves, otra hoja dedicada á las Escuelas y los Maestros.

DIARIO UNIVERSAL  
Floridablanca, 1

Precios de anuncios

Por línea	
EN CUARTA PLANA (del cuerpo 7)...	50 cént.
RECLAMOS (3.ª plana).....	1,50 ptas.
NOTICIAS (3.ª plana).....	3 >
IDEM en 1.ª ó 2.ª plana.....	5 >
Esquelas	
Grandes descuentos, según el número de líneas é inserciones	
Comunicados y sueltos, á precios convencionales.	